

Huelgas ilegales, pero efectivas

35.000 mineros en Asturias y millares de trabajadores en otros lugares de España, ponen al descubierto la engañosa política "social" del Gobierno



Mineros de « Carbones Asturianos » en huelga.

« EL GOBIERNO ha examinado los principales temas nacionales y considera oportuno formular una declaración que recoja las directrices en que quiere inspirar su labor para la promoción de un orden social justo en el que todo interés particular quede subordinado al bien común de los españoles ». « El Gobierno afirma el propósito de acentuar su política social a todos los niveles, procurando el perfeccionamiento de las relaciones laborales y de la seguridad social ; sostener el

nivel del empleo ; asegurar un salario justo a los trabajadores y mantener su poder adquisitivo ; así como procurar una más equitativa distribución de la renta, conforme a las exigencias de la justicia social ». « El Gobierno se propone... mejorar la distribución de la riqueza, de modo que sean principalmente los trabajadores quienes más se beneficien del aumento de la renta nacional ». Estos párrafos pertenecen a la declaración programática del actual Gobierno opusdeista, leída por Carrero Blanco el 31 de noviembre de 1969.

Palabras, mentiras, escarnio. El nuevo Gobierno, como los anteriores, tiene por principal función el sometimiento del pueblo, la explotación de la clase trabajadora ; el asegurar las grandes fortunas y los « negocios » de los promotores y beneficiados de la guerra civil que costó un millón de muertos ; el amparar los privilegios y asegurar la impunidad de las bandas de ladrones al estilo Matesa. Ni amnistía para los presos políticos y sociales deseada por la inmensa mayoría del país, ni supresión de las jurisdicciones especiales, ni verdaderos sindicatos libres, ni derecho de huelga, ni las libertades elementales de expresión y de reunión, ni auténtica descongelación salarial mientras se tolera y propicia las grandes ganancias empresariales, ni respeto de los derechos humanos, nada, nada que no sea mantener a toda costa la dictadura totalitaria del general Franco.

La huelga, un delito

Desde el primer momento, el régimen franquista consideró la huelga como « traición contra la patria ». Con ello revelaba su verdadero carácter de sistema al servicio del capitalismo más reaccionario y agresivo. En el Fuero del Trabajo y en la prolifera legislación represiva del Estado quedó siempre asimilada la huelga a los actos de subversión armada. Y el artículo 222 del Código Penal, establece : « Serán castigados co-

mo reos de sedición : ...3°. Las huelgas obreras. « Más tarde, el artículo 222 del Código Penal es reformado y ya no considera todas las huelgas como delito de sedición, sino solamente aquellas « de inspiración política destinadas a atentar contra la seguridad del Estado ». Esta aparente tolerancia es motivada por la incesante presión de la clase obrera que no ha dejado de hacer huelgas. La calificación de « huelga de inspiración política » es solamente el Gobierno quien la determina, a su capricho. Pero todas las huelgas, incluso las puramente laborales, siguen siendo ilegales. Así lo confirmó el Tribunal Supremo ante los recursos de casación interpuestos por los trabajadores de Laminación de Bandas en Frío, de Echevarri, tras su famosa huelga : « La huelga, en todo caso, y cualquiera que sea su motivación, es totalmente ilegal en el ordenamiento español ».

En cuanto a los jefes « sindicales », son los que con más ahínco se oponen al reconocimiento del derecho de huelga. Están en su papel, son agentes del Estado totalitario García Ramal, delegado nacional de Sindicatos, no ha dejado la



Los viticultores reclaman 300 pesetas diarias de salario mínimo.

menor duda sobre ello. Y Martín Villa, secretario general de la Organización Sindical, acaba de declarar que « la huelga es algo patológico que debe evitarse a toda costa ». No ya en las huelgas, sino en cualquier conflicto social, los Sindicatos oficiales se ponen del lado de las autoridades, en contra de los trabajadores.

La huelga, una realidad

Pero el régimen franquista no ha podido hacer desaparecer las huelgas. Los trabajadores españoles han hecho frente va-

(Pasa a la página 5)

Fin d'Année

Par Victor Larock

EN moins de cent lignes, le bilan d'une année ?

Autant vouloir rivaliser avec ces spécialistes du microfilm que tenir l'histoire d'un siècle en un rouleau de la longueur du doigt.

Même si l'on se borne à un minimum de remarques sur ce qui fut l'actualité.

Il faut un « critère » comme disent les doctes. Pourquoi ne serait-ce pas le progrès ? L'idée a fait du chemin depuis Hésiode.

Mais de quoi s'agit-il ? De quelques projets de réformes, surtout administratives ?

Limité à cela, le progrès serait mince. Il n'aurait, en outre, rien de socialiste. Les vraies réformes efficaces sont celles qui changent le rapport des forces sociales. Celles, notam-

(Pasa a la página 4)

Lo que ignoran los españoles

El último cambio de Gobierno y la política internacional

Por Antonio Tovar

Lo que él ha sido en la vida española, pero que, desde 1956, ya no lo es. Queda complacido.

LO MAS INTERESANTE del último cambio de Gobierno en Madrid son sin duda sus implicaciones internacionales. Como éstas afectan a los españoles de manera vital, creemos que hay que dar noticia de lo que ha trascendido a la publicidad fuera de España, descubriendo los entresabios de lo ocurrido a espaldas de los que precisamente se juegan en ello, sin saberlo, su destino colectivo.

El hecho más importante que pesa sobre España en el aspecto internacional es el de las bases militares de los Estados Unidos: la de Torrejón, en Madrid mismo, y la de Rota, a la entrada del Mediterráneo. La presencia soviética en este mar, la reciente crisis de Libia y el peligroso estado del conflicto entre Israel y los árabes, convierten a la bases en territorio español en algo sumamente importante.

La vanidad del embajador norteamericano en Madrid, mister Robert Hill, —a lo que parece, hombre de negocios y sin mucha experiencia diplomática—, ha descubierto al co-

responsal del « New York Times » en Madrid, señor Richard Eder, algunas de sus jugadas. En una crónica de este periodista, que leemos en el « International Herald Tribune » de París, 3 de noviembre pasado, se comenta así el nuevo Gobierno : « Se espera que la victoria del grupo tecnócrata dirigido por el almirante Carrero Blanco y el ministro del Plan, L. López Rodó, mejorará las relaciones con los Estados Unidos, que se han mantenido frías durante dos años de negociaciones infructuosas sobre los derechos de los Estados Unidos a bases en España ».

Y el periodista explica a continuación, según traduccimos fielmente, que « durante los dos meses pasados (es decir, septiembre y octubre) Washington ha concedido un apoyo silencioso pero señalado a la facción de Carrero y López Rodó ».

Es en esos meses precisamente cuando aparecieron en la base de Torrejón, es decir, en Madrid, tipos nuevos y más peligrosos de aviones norteamericanos. La prensa madrileña, ordinariamente ignorante de estos asuntos importantes, levantó protestas justificadas, pues alegaba que tal paso se había dado sin contar con las autoridades competentes. Es

(Pasa a la página 2)

Lo que ignoran los españoles

El último cambio de Gobierno y la política internacional

(Viene de la página 1)

Por Antonio Tovar

evidente que estas protestas de los periódicos madrileños, que no podían ser espontáneas, reflejaban la lucha política que se desarrollaba en las alturas, sobre el fondo de inocencia en que se mantiene a la opinión pública.

Pero el Embajador, satisfecho de su éxito, nos lo cuenta a través de la crónica: « El nuevo embajador de los Estados Unidos, Robert Hill —continúa Eder—, tuvo una serie de conversaciones con el vicepresidente de España para revisar las mutuas cuestiones. Este paso desacomodado —sigue la autorizada pluma— saltó claramente por encima del señor Castiella, enconado enemigo político del almirante Carrero, y que como ministro de Asuntos Exteriores, era la persona con quien M. Hill hubiera debido tratar. Pero el señor Castiella era considerado en Washington el principal responsable de mantener en nombre de España un alto precio para renovar los acuerdos sobre las bases ».

Y de paso, el Embajador nos explica cómo el general Franco no se ocupa ya de problemas de esta naturaleza. « Cuando mister Hill —sigue diciendo el señor Eder—, hombre activo e impaciente, que es amigo personal y político del Presidente Nixon, llegó a España este verano, se decidió a saltar el trámite del señor Castiella y a ver al propio Generalísimo Franco sobre el problema. Es bien sabido que los militares españoles estaban enojados con la obtención del señor Castiella y con temor de que los Estados Unidos abandonaran sin más las bases, y parece que mister Hill calculó que debía hablar al general Franco, más sensible a los argumentos de los generales que al de los diplomáticos. Mister Hill no pudo ver al general Franco, pero se entrevistó con el almirante Carrero y, según noticias, se entendieron muy bien. El Embajador volvió a Washington en septiembre para una breva visita, y cuando regresó a Madrid, el almirante Carrero recibió una carta del vicepresidente Spiro Agnew. Mister Agnew daba las gracias al almirante por su conversación con mister Hill y le pedía continuara recibiendo. El vicepresidente español así lo ha hecho. Esto disgustó al señor Castiella y a la vez debilitó aún más su posición, que ya estaba muy quebrantada ».

Hasta aquí nos cuenta la prensa norteamericana. La fatalidad de la política de las

« Yo prefiero a quien no es socialista o que no lo es todavía, y que lo dice, al tramposo que pretende serlo sin saber siquiera lo que significa ser socialista ».

Guy MOLLET.

« No creo tampoco cierto que el hecho de no haber siempre los intelectuales en nuestras filas sea un defecto nuestro, sino más bien un defecto de la manera como algunos intelectuales interpretan los deberes que impone la inteligencia. Claro es que para ser socialista hay que serlo de verdad y proceder como tal, y claro es que al Partido Socialista no se le puede pedir que sea cosa distinta de lo que es. Es un partido que pugna por la emancipación del proletariado, y en la liberación del proletariado funda toda su significación intelectual y moral. Hay que venir, pues, al Partido Socialista, a realizar esa misión, no a inventar un socialismo personal, arbitrario e inexistente ».

(Besteiro en su discurso de Oviedo, en el primer aniversario de la muerte de Pablo Iglesias, 1926).

grandes potencias las lleva a aprovecharse de las ventajas de un sistema basado en la falta de publicidad, en la ignorancia de la opinión pública y en las intrigas de grupos, camarillas y facciones secretas y de escaleras abajo. Los intereses militares y económicos de los Estados Unidos vienen a coincidir con los de los enemigos de la publicidad, de los partidos políticos legales, de la discusión y del respeto al pueblo. Las bases norteamericanas, aceptadas en España por un sistema político personal, siguen siendo negociadas del mismo modo, y por consiguiente con una ilegitimidad que compromete su futuro. Los Secretarios de la Marina y del Aire de los Estados Unidos, Chaffee y Seamans, han visitado al nuevo Gobierno para prejujgar las negociaciones finales. Se habla de un « equipo de negociadores españoles que saldrá para Washington en el mes de enero próximo para dar comienzo a nuevas conversaciones sobre el futuro de las bases militares de Estados Unidos en España » (el « Times » de Londres 20 noviembre). Un periodista del Copley News Service pinta un futuro de color de rosa: (« El Mundo », de San Juan de Puerto Rico, 3 de diciembre): « Cuando Franco deje en realidad el puesto de jefe, ...el almirante Carrero Blanco será el que lo sustituya. Cuando esto suceda, Laureano López Rodó, el zar de la economía de España, pasará a ser el ayudante del Ministro de la Presidencia, el cual es el tercer puesto en poderes en el Gobierno... Castiella, culpado por haber exigido pagos enormes por permitir la extensión del acuerdo existente para las bases norteamericanas », es sustituido por « Gregorio López Bravo, un ex ingeniero naval y ministro de Industria » ...con « reputación de pragmático, de sólo 45 años de edad y que ha sido llamado el niño de oro del régimen ». En resumen, dice el periodista, « muchos observadores creen que las florecientes relaciones en la economía española-norteamericana, continuarán prosperando ».

Y así, el embajador Hill puede decir por boca del señor Eder lo que quiera: « Aunque se espera que el señor López Rodó —dice un diablillo subconsciente, que se confunde de Lópezes— regatee con dureza, las autoridades españolas dicen privadamente que el año próximo estarán en condiciones de presentarse a la negociación con una actitud más flexible que la del señor Castiella, y consideran que han mejorado las posibilidades para llegar a un acuerdo firme ».

Nada de esto han podido leer los españoles en sus periódicos. Y eso es lo grave. No sólo para los sujetos pasivos de una negociación en la que les va la vida y hacienda, sino para una y otra parte negociadora.

Huelgas ilegales, pero efectivas

(Viene de la página 1)

lientemente, en muchas ocasiones con heroísmo, a tan arbitraria como absurda e inhumana prohibición. Y gracias a esas huelgas ilegales han conseguido la satisfacción de reivindicaciones. La primera gran huelga estalla el Bilbao el 1° de mayo de 1947. Es también la primera vez que en el mundo se produce una huelga de esa magnitud bajo un régimen totalitario. Al principio eran los tribunales militares los encargados de condenar a los huelguistas; ahora es al Tribunal de Orden Público a quien corresponde tan triste misión. Algún día se podrá hacer el balance que refleje el número de trabajadores condenados por haber participado en huelgas y de la cantidad de años de prisión que han padecido. Más difícil será precisar las torturas y vejaciones a que fueron sometidos los huelguistas, como también las represalias, destierros, despidos y degradaciones que contra ellos se ejercieron, sin contar los sufrimientos morales y económicos de que también fueron víctimas sus familias.

Y todo ello ha ocurrido en un ambiente hostil, con una prensa que durante años ha silenciado esas huelgas o, lo que es peor, las ha desfigurado y presentado a los huelguistas como malhechores, conducidos por agentes enviados desde el extranjero por los enemigos de España. Se azuzaba a los sabuesos de la represión contra los indefensos obreros que tenían la valentía, y la dignidad, de luchar por mejores condiciones de trabajo y de existencia. A la par que se cometían tantos atropellos, se jaleaba por todo el aparato de la propaganda triunfalista la justicia social del régimen y se quería hacer creer a los trabajadores españoles que en bienestar y progreso iban a la cabeza del mundo. Oficialmente el Gobierno ha « ignorado » las huelgas. En un régimen tan institucionalmente social como el franquista no se podían producir huelgas. Estas no existían más que en los atrasados y anárquicos regímenes anteriores o en los países que no tenían la suerte de estar regidos por un Franco. Oficialmente se emplea el eufemismo de « conflicto colectivo » Sin embargo, para « resolver » esos « conflictos colectivos », se decretó el estado de excepción en distintas ocasiones en Asturias, Vizcaya, Guipúzcoa y, en enero de 1969, en todo el territorio nacional.

En España, pues, no hay huelgas. Pero bautizadas de « conflictos colectivos », el ministerio de Trabajo se decidió a publicar unos datos sobre ellas que valgan lo que valgan, los vamos a reproducir: en 1963, hubo 777 conflictos colectivos en 1964, 484; en 1965, 236; en 1966, 179; en 1967, 587; en 1968, 381. Todavía no ha publicado los de 1969. Las provincias más « conflictivas » son, por este orden, Oviedo, Vizcaya, Barcelona, Madrid, Guipúzcoa y Sevilla.

Y ahora, en estos momentos, se extiende por España una nueva ola de huelgas que está creando graves problemas a los « tecnócratas » del Opus Dei y que pone al descubierto el engaño de sus promesas sociales.

Asturias

A partir del lunes, 5 de enero, se agravó bruscamente la grave tensión que venía reinando en las cuencas mineras asturianas. El malestar entre los mineros se arrastra desde largo tiempo, pero al mismo se habían sumado estas últimas semanas nuevas motivaciones, entre las que cabe contar las reclamaciones de los ayudantes a que nos referimos la semana pasada, problema suscitado en

distintos pozos por reivindicaciones de los picadores o los vagoneros, disconformidad con ciertos destajos, establecidos, protesta por la cuantía de la gratificación de Navidad, fijada ésta en tres tipos, según categorías profesionales, de 2.400, 2.100 y 1.800 pesetas y, en el caso de La Camocha discrepancias con la patronal en la discusión del convenio colectivo. Pero, sin duda, lo que ha hecho que el conflicto alcanzara rápidamente tanta extensión ha sido la solidaridad de los mineros con sus compañeros sancionados por Hunosa. En efecto, todos los obreros que hicieron paros por los motivos arriba indicados, fueron suspendidos de empleo y sueldo durante varios días. Cuando el conflicto se extiende, eran ya millares los obreros sancionados. La clásica solidaridad obrera, que en Asturias tiene tan profundas raíces, se ha puesto una vez más de manifiesto contra los abusos e injusticias de la empresa Hunosa, que actúa dictatorialmente, sin la menor consideración para con los trabajadores.

Puede decirse que durante los primeros días de la semana quedaron prácticamente paralizadas todas las cuencas mineras, afectando la huelga a unos 35.000 trabajadores. Desde la gran huelga minera de abril-junio de 1962, que se extendió a toda España, esta de ahora es la más importante. La huelga se desarrolla de forma absolutamente pacífica. Los trabajadores, con elevado sentido de la responsabilidad y haciendo gala de su madurez de clase, desprecian las provocaciones de los Sindicatos oficiales, que como veremos más adelante, insultan a los huelguistas e incitan al Gobierno a que actúe duramente contra ellos. Han llegado a Asturias importantes refuerzos de la Guardia Civil, Policía Armada y agentes de la secreta, pese a la actitud tranquila de los mineros. Se han practicado ya numerosas detenciones.

Los huelguistas no pueden reunirse para concertarse y examinar la situación, y ni la Prensa ni la Radio se hacen eco de sus argumentaciones. Sin embargo, alcanzan la mayor difusión las manifestaciones parciales de Hunosa, del gobernador civil y de los Sindicatos estatales. La táctica oficial es la ya conocida de presentar el conflicto como exclusivamente político, promovido por agitadores profesionales para arruinar la producción de hulla, privándolo de todo motivo social. De esa manera, el Gobierno opusdeísta se deshace de escrupulos y podrá reprimir con más severidad a los huelguistas. La opinión pública, nacional e internacional, especialmente la clase trabajadora, debe estar muy vigilante ante las barbaridades que se intenten cometer con los huelguistas.

Siguiendo esa táctica criminal, el presidente del Sindicato Nacional del Combustible, Víctor Arroyo Arroyo, ha dicho en Madrid: « Existe insuficiencia de motivaciones reales para el conflicto planteado en las cuencas asturianas ». El director general de Hunosa, Víctor Ayuela, ha declarado: « Se adoptarán medidas de acuerdo con la gravedad del momento dentro de la legislación laboral vigente, llegando hasta el cierre de explotaciones y despidos ». Para el delegado provincial de Trabajo, Subirach, « el paro es más político que laboral ». El gobernador civil, José Manuel Mateo de Ros, en un llamamiento dirigido a los mineros, culpa a éstos de la difícil situación económica en que se encuentran las explotaciones mineras: « ¿Queréis los mineros que se hunda irremisiblemente la minería del carbón y con ella vuestros puestos de trabajo? Ello depende principalmente de

vosotros, de vuestra inteligencia y sentido de responsabilidad ». Lo que no dice el gobernador es que la desastrosa gestión económica, de producción y comercialización de las empresas es de la exclusiva responsabilidad de éstas, que en todo momento han obrado a su antojo, sin admitir en esa gestión la menor participación de los trabajadores.

Mas como cabía esperar, son los Sindicatos oficiales quienes se hunden en el más despreciable encanallamiento. En una abyecta nota de la Delegación Provincial de Sindicatos de Oviedo, se dicen cosas como éstas: « Nos hallamos una vez más ante manejos políticos, de fondo, orientados, como tantos otros, a estrangular las cada día más exiguas posibilidades de subsistencia de dicho sector (el hullero) al dictado de quienes no cejan en el inicu empeño de forzar por todos los medios el colapso definitivo de la minería asturiana ». « Ni la carencia de motivos de índole laboral que justifiquen las más de las veces estas recalcitrantes posturas de rebeldía; ni la constante y constructiva labor de las juntas representativas al conseguir para la minería un trato preferencial plasmado en las importantes normas legales que sitúan nuestro ordenamiento laboral a la cabeza de los países más avanzados del mundo; ni la constante preocupación del Gobierno... » Da náuseas seguir copiando tanta mentira y tamañas bajezas. Resúmenes la rastrea nota en cuatro puntos, de los que el tercero dice así: « Que por la autoridad competente se adopten urgentes y severas medidas de seguridad que pongan fin a los manejos de los agitadores, claramente detectados en cada cuenca, sector o pozo ». Los Sindicatos de Franco, son como Franco...

Los mineros, escupen sobre esa nota, y prosiguen su justa lucha. Volverán al trabajo cuando ellos lo decidan. En los « stocks » de carbón sólo hay existencia para veinte días, pero las instalaciones siderúrgicas tienen reservas. Según la agencia Europa Presse, se preparan importaciones de combustibles desde Estados Unidos y Polonia.

Cádiz

Desde el 8 de diciembre último están en huelga los obreros viticultores de la provincia de Cádiz, en la zona del «sherry» o del «Marco Jerez». Actualmente el número de huelguistas es de unos diez mil. Ya hemos informado con anterioridad sobre esta lucha que con tanta entereza está siendo sostenida. Los poderosos empresarios se muestran intransigentes para doblegar por hambre a los campesinos. Aquellos se han reunido, lo que le está prohibido a los obreros, y han hecho público que están dispuestos a contratar esquiroleros de otras comarcas vitivinícolas para realizar las faenas de poda y otras varias. Los patronos, que cuentan con los apoyos oficiales, sostienen que pagarán solamente lo establecido en el convenio colectivo que está en vigor hasta el mes de mayo próximo. Los obreros, que no participaron directamente en la confección de ese convenio, vienen a cobrar actualmente, entre salario y gratificaciones, 242 pesetas diarias, pero como son trabajadores, eventuales y no realizan al año más de 180 días de faena, el total de sus percepciones entre 365 días no les permite obtener el mínimo vital. Reclaman, pues, un salario base mínimo de 300 pesetas diarias. Esta demanda se justifica aún más por el enorme aumento de la producción en es-

(Pasa a la página 3)

(Viene de la página 2)

ta rama. La producción uva-vino de esta zona se ha convertido en una de las mejores fuentes de ingresos del país. Sin embargo, no ha conseguido mejorar el nivel de vida de la clase trabajadora. Algunos empresarios han declarado a « El Correo de Andalucía », de Sevilla, « que la cuestión de fondo que se plantea en la reclamación laboral no está desprovista de razón. Sin embargo...

Relacionado con esta huelga, en el Puerto de Santa María se han celebrado manifestaciones de los campesinos, portando pancartas con el número 300, alusión al salario que piden. En la Delegación Comarcal de Sindicatos se negaron a recibir una comisión de manifestantes, dando éstos gritos hostiles a los sindicatos. Fueron dispersados por la fuerza pública.

—O—

En la capital, más de 2.600 trabajadores de Astilleros de Cádiz, S.A., se pusieron en huelga el día 2, como protesta por no ser atendidas sus peticiones de aumento salarial en la confección del nuevo convenio colectivo. Los huelguistas constituyeron un comité de plantilla de la empresa. La huelga ha impedido la botadura de un buque.

Guipúzcoa

Siguen en paro los tres mil trabajadores de la empresa Orbegozo, de Zumárraga. La huelga comenzó a mediados de noviembre, pero posteriormente la empresa ha aplicado el «lock-out» y se muestra intratable para la readmisión de los obreros, despedidos para mejorar las condiciones de seguridad e higiene en el trabajo, origen del conflicto.

Los trabajadores de la provincia han realizado ya actos y huelgas de solidaridad con sus compañeros de Orbegozo, y pudieran llevarse a cabo otros de mayor importancia.

Barcelona

Cerca de la mitad de la plantilla, compuesta por 2.350 personas, de la Maquinista Terrestre y Marítima, de las factorías de la Barceloneta y San Andrés, se ha puesto en huelga en demanda de un aumento de salario.

En las empresas « Lámparas Z » y « Miniwatt », se están produciendo paros esporádicos de dos horas de duración. Es una forma de protesta de los trabajadores por no haber cobrado la gratificación de Navidad.

En las factorías « Philips », de Hospitalet y San Baudillo de Llobregat, hicieron huelga unos 500 trabajadores que reclamaban una gratificación junto a la paga extraordinaria de Navidad.

Las Palmas de Gran Canarias

Desde el 2 de enero se encuentran en huelga los 500 empleados —administrativos, inspectores, conductores y cobradores— de la empresa Auto-

PARIS

Postales de Largo CABALLERO

Para conmemorar el centenario del nacimiento de Francisco Largo Caballero, las organizaciones del Sena de la UGT, PS OE y JSE han editado unas bonitas tarjetas postales reproduciendo el retrato dibujado por nuestro compañero J. Corbí.

Las secciones pueden hacer sus pedidos al 198, av. du Maine, París (14). Precio 0'25 por tarjeta.

Comisión Propaganda.

móviles Interurbanos Canarias, S.A. (Aicasa), que presta el servicio de transporte interurbano. Los trabajadores no han percibido ninguna de las pagas correspondientes al mes de diciembre. La empresa se haya en mala situación económica y tiene solicitado un crédito oficial, que no se le concede. Este paro ha afectado notablemente a las comunicaciones de la isla, puesto que de su servicio se benefician aproximadamente más de doscientas mil personas. Tras varios días de huelga total, se han incorporado al trabajo unos 40 empleados, después de haber percibido sus jornales, y han puesto en circulación 1º de los 50 autobuses con que cuenta la empresa.

Madrid

Por no haber recibido aún la paga extraordinaria de Navidad, se encuentran en huelga los 50 obreros de la fábrica de televisores Reyfra.

León

Por haber realizado huelgas parciales, han sido despedidos trece mineros de la empresa Antracitas del Fabero, S.A. Los paros se realizaron en la explotación Pozo Julia, del Bierzo. El último día del año los mineros se encerraron dentro de la mina, para lo que habían hecho provisión de víveres. La Guardia Civil hizo acto de presencia y dialogó con los familiares de los mineros para que los convencieran y depusieran su actitud. Finalmente, los mineros regresaron a sus hogares, tras haber significado su protesta.

ASÍ VA ESPAÑA

■ Otra medalla...

Ya que no saben lograr altas recompensas olímpicas o laureles de un premio Nobel, los franquistas han decidido compensar tales deficiencias acumulando más y más medallas dedicadas a condecorarse a sí mismos en actos de repugnante autosatisfacción.

La última, es de oro de 22 quilates y 900 milésimas; una auténtica joya. Conmemora 30 años de paz, y en su anverso figura, ¡cómo no!, la efigie del Caudillo con la siguiente leyenda: Franco, unidad y progreso de España. En el centro del reverso, y tomando las letras que componen el primer apellido del Jefe del Estado, se hace una « semblanza » de su persona: F. de firmeza; R. de rectitud; A. de austeridad; N. de nobleza; C. de capacidad; O. de orden.

Pero ese no es el auténtico y verdadero reverso de la medalla franquista. La historia dirá, dice ya, que la semblanza del Caudillo es ésta: F. de ferocidad; R. de rapacidad; A. de abyección; N. de nulidad; C. de corrupción; O. de opresión.

■ Y otra más...

Nunca mejor servido que por sí mismo, debe decirse el Comité Olímpico español ante la tenaz ignorancia en los certá-

menes olímpicos internacionales de los « altos niveles españoles » en materia olímpica. Por esta razón, seguramente, han creado su primera medalla. ¿Y a quién creen ustedes que se la han otorgado? ¡A Franco! ¡Cómo no!

En la explicación de la entrega de la medalla (explicación por supuesto innecesaria), Juan Antonio Samaranch, deportivo chupóptero, aclaró que era por « el consejo y apoyo que en todos los aspectos hemos recibido siempre de vos; consejo y apoyo, ayuda importantísima, si, acompañado siempre con el ejemplo de vuestras prácticas deportivas, que responden en todo momento a las más exigentes normas olímpicas ».

Quizá en este magisterio se encuentre la explicación del por qué los españoles no veamos venir a nuestra patria ni la más modesta medalla. En efecto, el Caudillísimo ha adaptado a sus prácticas deportivas la frase que hizo célebre a un billarista monarca. Y tan fácil le ponen sus pescas y sus cazas, que el espíritu de competitividad no puede ponerse como ejemplo a los españoles: están muy lejos de « las más exigentes normas olímpicas ».

En unas frases de agradecimiento, Franco concluyó con unas sabrosas, por lo que dejan presagiar: estimuló a todos a continuar en la tarea emprendida. ¡Y como lo único que

han emprendido es entregarle una medalla!...

En esto sí, en la acaparación de medallas —y si son de oro, mejor— Franco ha realizado una buena « marca »: ¡Ha batido todos los récords!

■ El Colegio de Abogados de Madrid publica su proyecto de estatuto del preso político

Un proyecto de estatuto del preso político ha sido elaborado por la Comisión de régimen penitenciario del Colegio de Abogados de Madrid.

Dicha comisión quedó constituida en la junta extraordinaria del ilustre Colegio mantenida el 16 de enero de 1969. En esa junta se pidió por unánime aclamación solicitar del Gobierno el cambio de los regímenes penitenciarios de los presos políticos.

El proyecto de estatuto confeccionado por la Comisión se refiere a cuantos se hallen privados de libertad por conductas inspiradas por móviles de carácter político o social.

En su articulado se establece la libre designación de letrado defensor por parte del detenido o preso desde el momento en que ingresa en prisión. Se afirma, asimismo, que deberá existir separación con los internados por delitos comunes y que a ese efecto deberá existir un patio separado al que tendrán libre acceso sin límite de tiempo, a horas diferentes de las comidas.

En sus celdas podrán tener todo lo necesario para el ejercicio de su profesión, o para el cultivo de cualquier arte, y disponer libremente de los trabajos realizados. Por su parte, los alumnos matriculados en centros de enseñanza legalmente reconocidos tendrán el derecho a rendir exámenes en cada una de las convocatorias. Para los casados se habilitará lo conducente a su intimidad conyugal.

Por otra parte se especifica que la persistencia en sus convicciones no puede ser obstáculo o impedimento para la aplicación, a los mismos de los beneficios de la pre-libertad, reducción de penas por el trabajo y libertad condicional. En ningún caso se autoriza la investigación sobre las ideas o creencias religiosas, políticas o sociales del penado.

En total, el proyecto de estatuto consta de 19 artículos.

Los propósitos del Colegio de Abogados de Madrid no pueden ser más loables. Sin embargo, no cabe esperar sean tenidos en cuenta por el Gobierno, pese a su propaganda de que quiere asociarse a Europa. Seguramente a la Europa que quiere asociarse sea a la del Este, donde los presos políticos no están mejor considerados que en España.

«Los proletarios han de capacitar todo cuanto puedan, conociendo bien el estado de sus respectivas industrias, las relaciones de éstas con el mercado internacional, los progresos que hayan hecho en otros países todo lo que les permita intervenir con acierto en el desenvolvimiento de las mismas».

Pablo IGLESIAS.

La base de nuestras ideas

Por Cesar Barona

CONVIENE SEÑALAR la unión orgánica existente entre la teoría de la lucha de clases y las teorías del valor y de la concepción materialista de la historia. De no existir la lucha de clases, si fuese falsa su existencia, todas nuestras doctrinas carecerían de fundamento. La teoría del valor, desarrollada por Marx con la adición de la producción de la plusvalía de los asalariados, lo mismo que la concepción materialista de la historia, se vendría abajo. Todo nuestro edificio teórico se construye sobre la lucha de clases. Cuando hablamos de la práctica de esa lucha, nos referimos a la base de la acción obrera y a una guerra entre las clases por el reparto del producto social, al margen de nuestra voluntad.

La teoría del valor distingue el valor de uso del valor de cambio. Todo artículo, para ser una mercancía, para comprarse y venderse, ha de ser un objeto útil. Pero no es esta propiedad la que hace de él una mercancía. El artículo o producto sólo reviste forma de mercancía cuando no se produce para uso propio, sino para cambiar por otro, adquiriendo con esa operación carácter social.

« En la forma de la sociedad que hemos de estudiar —dice Marx en el « Capital »— éstos (se refiere a los valores de uso) aparecen al mismo tiempo como encarnación material del valor de cambio. El valor de cambio representa, en primer término, la relación cuantitativa, la proporción en que se cambian valores de uso de una clase por valores de uso de otra ».

El valor de cambio no consiste tan sólo en la propiedad que tienen las mercancías de cambiarse entre sí, sino en que se cambie precisamente una determinada cantidad de una mercancía por una determinada cantidad de otra u otras. Entonces, de ese modo, surge el problema de saber qué es lo

que determina esa relación cuantitativa, o sea, el valor de cambio. Evidentemente, las mercancías entre las que se establece el cambio, no pueden tener la base de su igualdad en sus valores de uso, pues si se cambian unas por otras es, precisamente, por no representar iguales valores de uso, sino diferentes ¿Dónde se encuentra la nota común a todas las mercancías, aquella en que radica su igualdad como objeto de cambio? A esta interrogante, la teoría del valor marxista —con la que construimos nuestros análisis económico de la sociedad burguesa— a esta pregunta, repetimos, responde la teoría marxista del valor, diciendo: « Con el carácter útil de los productos del trabajo desaparece el carácter útil de los trabajos que representan y desaparecen también, por tanto, las diversas formas concretas de estos trabajos, que ya no se seguirán distinguiendo entre sí, sino que aparecerán todos ellos reducidos al mismo trabajo humano, abstracto, trabajo humano puro y simplemente... » (Marx, en el « Capital »). « Estos objetos, prosigue Marx más adelante, sólo nos dicen que en su producción se ha empleado fuerza humana de trabajo, se ha acumulado trabajo humano. Como cristalización de esta sustancia social común a todos ellos representan valores, valores mercancías. La nota común que toma cuerpo en la relación del intercambio, o sea, el valor de cambio de la mercancía es, por tanto, su valor ».

Cómo ese trabajo, o medida del valor, tiene un precio que expresa el salario y el volumen de éste depende de la intensidad de la lucha de clases, en definitiva, el valor de cambio es función de esa lucha.

En la sociedad capitalista casi todos los productos del

trabajo revisten la forma de mercancías. Las relaciones económicas de los miembros de la sociedad capitalista se desenvuelven mediante relaciones de mercancías; los capitalistas compran y venden entre sí mercancías. El propio dinero no es, finalmente, más que una mercancía. En la forma de relación de mercancías se hace igualmente la explotación capitalista: el asalariado vende su fuerza, o capacidad de trabajo, como una mercancía, produce plus valía para el capitalista, dada la diferencia de valor entre lo que éste le paga como salario y lo que produce el valor de uso del trabajo.

La teoría de la concepción materialista de la historia sostiene que los papeles diferentes desempeñados por las distintas clases en el proceso de la producción causan conflictos de necesidades e intereses. De estos conflictos surgen y se cristalizan métodos opuestos de pensamiento y acción, que dan lugar a actitudes diferentes frente a una situación común. El desarrollo de la oposición entre las fuerzas productoras y las formas de propiedad, dentro de las que se produce, lleva a un contraste acentuado de las concepciones sociales y en la lucha práctica. Con el fin de resolver históricamente ese pleito, las clases se identifican con las relaciones sociales en conflicto.

Ya hemos comprobado que la lucha de clases es esencial en nuestras teorías económicas. El reparto de los productos sociales no es nunca automático, depende de luchas políticas entre las diversas clases que se ocupan de la producción.

La verdad, pues, de nuestras proposiciones económicas, de la teoría del valor como de la concepción materialista de la historia presuponen la existencia de la lucha de clases. Si se pudiera poner en duda con éxito los hechos de esa lucha, su realidad, nuestra construcción teórica entera se hundiría.

La Oposición legal es una trampa contra el pueblo español

LO HEMOS DICHO y repetimos hoy, que Franco es fiel a sí mismo en su actitud castiza y prevaletante, a pesar de los encargos de coyuntura y de las promesas venales de sus colaboradores más inmediatos. Su último mensaje de fin de año representa una permanencia en el pasado, regresivo en el tono y en el fondo, firmemente dispuesto a evitar cualquier alternativa que pudiera significar un paso adelante hacia los derechos del pueblo y el control del Estado por la ciudadanía constituida en partidos políticos y sindicatos libres de trabajadores. Eso no lo consentirá nunca porque sería adular el espíritu legionario de su dramático mandato y reducir el valor del capitalismo y de las castas político-religiosas que son el basamento de la dictadura. Todo seguirá igual, la continuidad, el continuismo es la consigna inapelable que nadie podrá remover, so pena de merecer los anatemas más terribles como anticipo del silencio y el encarcelamiento. Frente a la dinámica de la historia, contra esa corriente caudalosa de un pueblo que exige libertad, el franquismo opone el casticismo decadente, turbulento, de la España dividida y castrada, símbolo evidente de la dictadura.

Lo ha dicho sin tapujos: todo ha quedado atado y bien atado, figura literaria que condiciona el retoricismo triunfalista del régimen. La patria soy yo —«mientras Dios me de vida estaré con vosotros bajando por la patria»—, es una de las peculiaridades más vergonzosas de la dictadura, así como la insistencia en colocar grandes crucifijos presidiendo los actos oficiales, lo cual concita el furor homicida de los católicos intransigentes contra los otros españoles, infinitamente superiores en número, demencia que está manchando todavía más las páginas de los periódicos. La paz y la libertad, como sucias cabras que ramonean en las ta-

Por Rocha Alba

pias, triscan a su particular albedrío por la retórica caudalosa y de sus esbirros las barrigas sagradas. La paz de los alienados, de los que imitan a los borregos, la paz, otra paz, de los que sufren persecuciones, privaciones escarnios, avasallamientos y condenas en nombre del «orden y la ley». La libertad expuesta por el nuevo presidente de las Cortes, Rodríguez de Valcárcel, evocada unas veinte veces en su primera alocución a los sedicentes procuradores, la libertad de los que la establecen por decreto de los poderosos y se margina al pueblo. ¿Cómo se puede combinar libertad con tiranía si Montesquieu escribió que el principio de un Gobierno despótico es el temor y el encarcelamiento de los ciudadanos, axioma maravillosamente ejecutado por la dictadura? No hay libertad sin prosperidad ni prosperidad sin libertad. Se es libre o se es esclavo, lo que no quiere decir que éste tenga que llevar las cadenas ajustadas a los tobillos. Hay cadenas que no se ven, pero que atan, que nos impiden expresar nuestros deseos de libertad.

La libertad encadenada es el «establishment» de la dictadura, es su órdago, puesto que es un juego entre pendencieros. Por el momento gana el taur, quienes practican la trampa como sistema, pero ya son sus últimas bazas. El pueblo no admite mayores demoras en el cambio de las estructuras políticas y sociales de la nación. Los trabajadores, la intelectualidad, la oposición clandestina. No hablamos de la otra oposición, la que está regimentando la propia dictadura por conducto de los alevines de tiburón, extraídos de las nóminas oficiales, los mismos que acatan sin rechistar cualquier decisión que haya tomado el Caudillo. Tal la «culminación de nuestro ordenamiento institucional en la sucesión a la jefatura del Estado en la persona del príncipe Juan Carlos», cambalache sin otras coordenadas que las palabras del Jefe. Si hubiera elegido otro príncipe, cualquier persona, por desconocida que hubiera sido, el resultado sería idéntico. «Todo está atado y bien atado». «Franco no se equivoca jamás y su fino instinto de gobernante le hace concebir lo que mejor se acomoda a la realidad española». Lo hemos leído cientos de veces, así como su infalibilidad casi divina. Si se hubiera sacado de la manga un príncipe llamado Felipe, Carlos, Fernando o Recaredo el visigodo, el problema sucesorio también habría dejado de existir. Es natural en los regímenes despóticamente personales, donde se juega una sola carta y la vida nacional queda supeditada a la omnipotencia del jugador exclusivo.

Sin embargo, resulta peligroso jugar con los destinos de un pueblo sin darle siquiera una simple opción. La historia lo advierte dramáticamente; la parcela que cultiva el régimen aparece ahora extorsionada, partida en mil pedazos, perspectiva que con el correr de los meses se convertirá en un túnel oscuro donde los que fueron aliados se atacarán con puñales y pistolas. Porque el Jefe está donde estaba, no nos engañemos, y sus decisiones siguen siendo leyes. Podía haber nombrado un primer ministro e incluso coronar al príncipe de su preferencia, conservando el poder absoluto, intransferible, como presidente del Movimiento, oquestación política que funciona a la perfección en los países bajo dictadura comunista, «con los que tenemos excelentes relaciones y las aumentaremos». No lo ha hecho; no lo hará po-

siblemente nunca, aunque sólo sea porque le irritan las sombras, se sobreentiende, las funciones compartidas. Continúa donde empezó.

Pero la gavilla franquista se ha reducido a un simple matujo de hojarasca. Los que antaño eran sus aliados más preciados, los católicos del cardenal Herrera agrupados en la Editorial Católica, ahora no pierden ocasión para poner trabas a la dictadura. Junto al mensaje citado aquí, el diario «Ya» publica un elogioso editorial ponderando el pluralismo político japonés, la libertad política que ha permitido a aquel pueblo situarse en primera línea entre las naciones más prósperas del mundo, «con los socialistas que, en la oposición, fiscalizan las tareas del Gobierno». Es un canto a la democracia parlamentaria, a la reconciliación, al juego limpio, con una oda de Bartolomé Mostaza y de diversas colaboraciones pidiendo la paz entre los españoles y las libertades democráticas. En un artículo de fondo posterior comenta las palabras de Franco, elogiándolas, aunque se percibe cierto amargo sabor por lo que no se ha cumplido. Ni se cumplirá, puesto que la oposición legalizada sostenida por ciertos círculos que se anuncian posfranquistas, no pasará de ser tan irreal y fantasmagórica como la mula que de pronto siente deseos de parir. Si honestamente se quiere salir del atolladero no hay otra posibilidad que nutrir la oposición frente a la dictadura, contra el poder arbitrario institucionalizado, de forma que, desbarbolada aquella, un Gobierno provisional prepare las elecciones libres que conducirán al Estado democrático de hecho y derecho, con el pluralismo creador de las fuerzas políticas y los sindicatos de trabajadores; en suma, con la libertad como pieza fundamental. La oposición dentro del Movimiento no interesa para nada al pueblo, porque es una argucia más, otra atadura. El periódico «Madrid» abunda en argumentos que en principio parecen viables: en España existen bastantes capitalistas con mayor fortuna, docenas de miles de millones de pesetas, que los hijos del ex generalísimo Rafael Trujillo; en España cuesta trabajo admitir que las masas obreras, los intelectuales la Universidad, los profesionales vayan a defender la monarquía sucesoria de Juan Carlos, emanación de la dictadura. No, el pueblo pide la democracia social, económica y política, por la que lucha y padece persecuciones. No se la darán graciosamente, sino que habrá de conseguirla con el esfuerzo de todos.

La oposición legal, en régimen de dictadura, es un cepo preparado para impedir el desarrollo de la conciencia social y política del pueblo español.

Fin d'Année

(Viene de la página 1)

Par Victor Larock

ment, qui planifient par priorité les équipements collectifs et remettent à neuf notre système public d'instruction.

Le progrès ainsi conçu a-t-il, en 1969, marqué quelques étapes ?

Avons-nous tiré tout le parti possible, au profit du grand nombre, de la conjoncture exceptionnelle dont nous sommes gratifiés ?

Devant les possibilités sans cesse accrues de nouvelles techniques de toute sorte, n'y avait-il rien de mieux à entreprendre pour mettre à l'épreuve les jeunes capacités et empêcher un certain abaissement de notre politique ?

L'essentiel du bilan n'est évidemment pas là.

Une opinion publique est ouverte aux vents du large est en train de se former, qui juge pour ce qu'ils valent les faits divers de nos démêlés dérisoires.

Mieux informée, tant bien que mal, par les radios et les T.V. elle a l'intuition de plus en plus nette de ce que serait, dans le monde moderne, le véritable progrès. Elle mesure mieux ce qui nous en sépare.

Le progrès, est-ce un pavillon planté sur la Lune ? Le ciel sillonné de satellites artificiels ? Le prodigieux développement de la cybernétique, des télécommunications ? L'usine automatisée vingtoplant sa production avec un personnel vingt fois réduit ? La productivité, loi suprême des Etats, condition de vie des peuples et des personnes ?

Est-ce l'extension de puissance des deux Supergrands qui se disputent ou se partagent les influences mondiales ? La course aux armements, garantie d'équilibre ? Les négociations missiles-antimissiles ? Les consignes soviétiques aux pays du pacte de Varsovie ? Les accords occidentaux pour la relève rapide de la vieille artillerie par les armes nucléaires, tactiques et stratégiques ?

Les mots d'ordre chinois de préparation à la guerre ?

Est-ce le rossé qui s'élargit sans cesse entre les nations industrielles et le tiers-monde ? La surpopulation croissante des pays pauvres ?

Pendant l'année qui s'achève, tous ces changements se sont produits ou accélérés. Pour ne rien dire des conflits de l'Asie du sud-est, du Moyen-Orient, du Nigeria, de l'Amérique du Sud.

Ce fut pourtant, disent les économistes, une année prospère, spécialement en Europe.

Il ne serait que trop facile de faire valoir les faits qui leur donnent raison. Même sur le plan politique, les signes prometteurs ne sont pas niables. Il est apparu, par exemple, qu'entre l'Ouest et l'Est la partie ne se joue pas entièrement au gré des états-majors. Ni en matière financière, au gré des spéculateurs. Ni en matière sociale, toujours à l'avantage des privilégiés.

Mais il est clair que, dans le tohu-bohu des événements, le jeu des forces aveugles et des rapacités agressives l'emporte de loin sur le souci d'un progrès humain qui n'aurait rien de chimérique. D'un progrès créateur de justice, d'ordre et de paix.

Les moyens d'y parvenir existent : ils suffisent de penser à la puissance matérielle dont disposent les supergrands. Mais à voir l'usage qu'ils en font, on se demande si la distance de l'hominien à l'homo faber est aussi grande qu'on l'imagine. De même qu'à observer les attitudes et les actes des maîtres réels de la politique mondiale — hommes de guerre et hommes d'argent — on hésite à croire qu'ils appartiennent à la même souche humaine qu'un Pascal, un Einstein, un Bertrand Russell.

Rien de plus impressionnant que l'astronautique, la toute-puissance nucléaire, la profusion des «gadgets» utiles ou inutiles, répandus dans le monde. Mais un cri remue la raison et le cœur plus profondément. C'est celui de la mère d'un des cinquante soldats engagés dans la tuerie de Song My, au Vietnam : « Mon fils, dit-elle, avait voulu aller se battre. Ils en ont fait un assassin ! »

L'Amérique n'est pas coupable. Au seuil d'une nouvelle décennie, partout dans le monde où sévissent les politiques de fer et de feu, l'humanité est prête à se déshonorer.

Sevilla necesita 30.000 viviendas

« En Sevilla hacen falta hoy unas 30.000 viviendas que hay que construir lo antes posible », ha manifestado ante los periodistas el alcalde de aquella ciudad, señor Frenández Rodríguez.

Aparte del crecimiento y movimiento natural de la población, esta enorme cifra obedece a los numerosos desahucios producidos por causa de viviendas ruinosas en el antiguo casco urbano de la población, y porque en 30 años no ha habido una política de viviendas.

Más de dieciséis mil sevillanos, víctimas de esos desahucios, viven en refugios provisionales. El Estado tendrá que hacer un esfuerzo para albergar a toda esta gente. Mientras tanto, los propietarios, que no han hecho nada durante muchos años para entretener aquellas casas en buen estado, cobrarán buenos millones por los solares que, derribadas las viejas casas, quedarán libres.

Por otra parte, del esfuerzo del Estado en la construcción de casas económicas, ya tenemos tristes ejemplos. ¿Por qué no requisa esos solares e invierte el producto de su venta en la construcción de casas de tipo social? ¿Qué derecho a la propiedad pueden invocar los actuales propietarios que sólo esperan hacer un buen negocio con la especulación del suelo? Esto sería de justicia. Pero la justicia es un producto desconocido en España y, especialmente, en las esferas gubernamentales.

A nuestros lectores

Comenzado el año 1970, cuyo feliz transcurso deseamos a todos nuestros lectores, nos dirigimos a ellos rogándoles faciliten la labor de la Administración enviándonos los giros del importe de las renovaciones de abono, semestral o anual, sin esperar a las comunicaciones habituales. Procediéndose así, se realiza una economía nada desdeñable. Nuestro semanario no anda sobrado de recursos y su existencia está en las manos de nuestros compañeros, lectores y amigos.

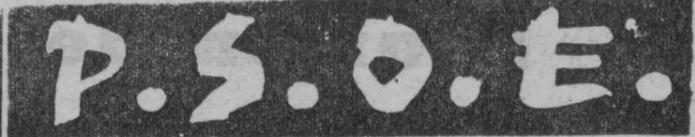
Por ello rogamos también que nuestros fieles lectores traten de obtener otros lectores. El abono semestral o anual es una manera eficazísima de ayuda, como también lo es el donativo. El aumento de abonados significa mayor difusión de nuestras ideas y mejor información para quienes se interesan por el porvenir de España. Ambas cosas valen bien el esfuerzo que solicitamos, y estamos seguros de que seremos comprendidos por los Comités de nuestras Secciones, por nuestros compañeros y lectores, lo que agradecemos de antemano.

Recordamos que los giros pueden ser enviados indistintamente a las cuentas postales siguientes :

6.300-48 Paris, a nombre de Carlos Martínez, o
18.585-08 Paris, a nombre de Roger Southon.

LA ADMINISTRACION.

1970 : Bilans et perspectives



C'est le moment des bilans et des perspectives, davantage encore lorsque l'on est passé, non seulement d'une année à l'autre, mais encore d'une décennie à la suivante. Que nous réserve 1970 ? Le monde a-t-il beaucoup changé depuis dix ans ? Comment sera-t-il en 1980 ? Allons d'une tête de chapitre à l'autre.

● CHINE, U.R.S.S., MONDE COMMUNISTE.

Sauf à Cuba, où la révolution fidéliste triomphait voici dix ans le monde communiste ne s'est plus étendu. Au contraire, il a connu son grand schisme : la querelle sino-soviétique est un fait majeur de la décennie. Le danger d'une guerre éclatant sur les bords de l'Oussouri ou en Asie Centrale est-il conjuré ? Fondamentalement, toutes les causes de la controverse entre Moscou et Pékin subsistent. L'U.R.S.S. a abandonné le rôle de puissance révolutionnaire qu'elle jouait encore sous Staline — mal d'ailleurs. En Chine même, la secousse sismique de la « révolution culturelle » a rajeuni le régime, elle n'a pas changé sa nature.

Rien ne permet de prévoir la fin du schisme. Mais on peut penser que dirigeants russes et dirigeants chinois, sachant quel cataclysme destructeur serait pareille guerre pour le monde communiste, obéiront aux mêmes réflexes de prudence que ceux qui prévalurent entre l'Est et l'Ouest.

Conservateur et figé, le régime hérité de Staline a montré en Europe orientale combien étroites sont les limites de la déstalinisation : la répression de la révolution communiste démocratique à Prague a été le coup le plus dur pour le socialisme en Europe.

● DESARMEMENT

La « guerre froide » Est-Ouest née au lendemain de la seconde guerre mondiale a connu durant cette décennie son dernier grand épisode de dramatique : la crise des fusées à Cuba en 1962. Le monde a alors vécu huit jours au bord d'un gouffre.

Mais la « détente », dont la grande année a été 1963 et le traité d'interdiction partielle des essais nucléaires, n'a pas signifié l'arrêt de la course aux armements. On dépense plus pour la guerre en 1970 qu'en 1960. Toutes les négociations sur le désarmement ont échoué, et rien n'indique des perspectives meilleures pour les dix ans à venir. Les progrès techniques dans le domaine militaire, avec les missiles antimissiles et les fusées à têtes multiples, ont rendu encore plus aléatoires les chances de désarmement, tant chacun des deux « grands » redoute la moindre apparence d'atteinte au crédit de sa force de « dissuasion ».

● ESPACE

En 1960, le monde était entré depuis trois ans dans l'ère du Spoutnik. Les vols de Gagarine (1961) et de Glenn (1962) ont inauguré l'ère de l'Homme dans l'espace, dont la conquête de la Lune en 1969 est la première étape spectaculaire. La prodigieuse épopée scientifique rend plus lamentable encore l'arriération de ce bas monde. Les institutions politiques des hommes sont en retard sur le progrès technique. L'anarchie du système économique dominant accentue même les nouveaux périls, pollution de l'eau et de l'air, destruction des équilibres naturels, etc., qui se sont développés dans les années 60.

● EUROPE

Bloquée par les égoïsmes nationaux et hypothéquée par la sujétion aux Etats-Unis, la construction européenne n'a pas réalisé de progrès autres que de détail dans les années 60. La fédération européenne demeure, sinon un rêve, du moins une hypothèse très lointaine. En 1970 pourraient être levés les obstacles à l'entrée de la Grande-Bre-

Par Robert Falony

tagne dans le Marché Commun. Mais celui-ci ne va-t-il pas se diluer dans un vaste ensemble aux liens très lâches ?

L'Europe n'est-elle pas qu'un mot sans institutions centrales, sans mise en commun de toutes les ressources technologiques, sans règles supranationales et sans décisions majoritaires ? Dans le secteur vital des ordinateurs, l'Europe n'est-elle pas définitivement hors course face aux Etats-Unis ?

Le système capitaliste en Europe est peut-être incapable de réaliser cette mutation. Partout, les luttes sociales qui demeurent vives ne laissent qu'une étroite marge de manœuvre aux gouvernements. L'idéologie néo-capitaliste a tenté de s'imposer comme

l'image même du progrès : elle n'en a que la brillante apparence. Quel problème a-t-elle résolu ? N'est-il pas évident que le néo-capitalisme sacrifie l'équipement collectif à la consommation privée ?

Europe encore : l'Allemagne demeure divisée en deux Etats et en prend son parti. Il n'y aura sans doute pas de « conférence européenne de sécurité » en 1970. S'agit-il seulement de constater la division de l'Europe et la double hégémonie ? La politique étroite de l'URSS dans ce domaine laisse place à peu de perspectives.

● MOYEN-ORIENT

Rompue par la guerre de 1967, un « statut quo » de vingt ans ne sera pas rétabli. A l'image du petit Israël encerclé et menacé, (Pasa a la página 6)

SECRETARIADO FEMENINO

El sábado 25 de octubre se reunió en Toulouse, en la sede de la C.E. del PSOE, el secretariado femenino del PSOE, asistido del Vicesecretario del Partido.

Se establecieron las normas generales que deberán regir la organización interna del Secretariado, el reparto del trabajo entre las compañeras que componen el secretariado y se planearon las actividades inmediatas a realizar.

El Secretariado se detuvo a estudiar la forma de conseguir que en todos los lugares donde hayan afiliadas al PSOE se constituya un Grupo Femenino Socialista.

Se resaltó la necesidad de que se lograra que en todas las esferas se destaquen los proble-

mas particulares que tienen planeados la mujer en España. Se decidió ratificar a todas las mujeres afiliadas al PSOE nuestro requerimiento para de forma decisiva comprendan que de ellas depende que hoy y mañana, en España, nuestras conciudadanas acepten las soluciones que el PSOE propone para transformar la sociedad actual.

El Secretario acordó emprender una campaña de información a las Agrupaciones Socialistas locales pidiéndoles al mismo tiempo su concurso para lograr alcanzar los objetivos fijados en el último Congreso.

Se decidió intensificar la campaña de información para exteriorizar nuestra condena al régimen franquista que sigue procesando, condenando, a socialista entre los que figuran tres compañeras. Afirmamos nuestra decisión de proseguir las tareas para que sea mayor la ayuda moral y material que aportemos a nuestros compañeros, y confirmamos nuestro propósito de traer al socialismo a mujeres españolas que aún no habían optado por ninguna organización e interesar a las afiliadas alejadas mediante un trabajo incansante en favor del Socialismo español. C.

BESANÇON

El 14 de diciembre, y en el local de costumbre, tuvo lugar la asamblea general ordinaria de nuestra Sección, correspondiente al cuarto trimestre de 1969.

Preside el compañero Ramiro Moya, y actúa de secretario de actas el compañero T.C.

El Comité presentó amplio informe de su gestión, procediendo a la lectura de correspondencia, recibida y cursada, así como a las Circulares de la Comisión Ejecutiva del Partido. En la circular N. 18 la Sección se manifiesta en contra del contenido de una hoja recibida de la Juventud de Paris. Tanto los veteranos como los jóvenes que pertenecen a la Sección consideran que esas barreras que ellos pretenden asaltar, deben reconocerlas como históricas.

Igualmente se acuerda enviar a la C.E., la propaganda recibida de Paris.

El Corresponsal

BURDEOS

El Comité de la Sección local del P. S. O. E. convoca a todos sus afiliados a la asamblea general ordinaria, que tendrá lugar el domingo día 25 de enero, a las diez de la mañana en los locales de F. O.

Rogamos a nuestros afiliados la máxima asistencia y puntualidad.

El Comité.

SAINT-HENRI

La Agrupación Socialista de Saint-Henri, pone en conocimiento de todos sus afiliados, que el pago de cotizaciones se realizará en su domicilio social, 3, Bd d'Annan, el último domingo de cada mes, como asimismo se procederá a la recaudación del periódico.

ABONNEMENTS
et
REABONNEMENTS
au nom de:
Roger SOUTHO
12, Cité Malesherbes.-Paris-9
C.C.P. 18 585 08 — Paris

IMPRIMERIE SPECIALE

28 - 30 Rue Sainte
MARSEILLE (1er)

ASTIVA el mundo

Cinco decenios

1970 ENTRE -MODA y método, consagra un momento el entierro definitivo de los lustros y el apogeo de los decenios. La historia de España entraña grandes misterios.

Por emplear el título de la obra de don Claudio Sánchez Albornoz, « España, es un enigma histórico ». Aludir a su larga y encarnizada polémica con otro español ilustre en el destierro, don Américo Castro, cuya reflexión se titula « España en su historia », sería largo y fuera de nuestro objeto. El ver claro nos importa ante todo en lo que nos sirve para enfrentar el decenio 1970 en la mejor formación de combate posible para abrir a los españoles las puertas de un porvenir que sea por fin nuestro después de tan largos paréntesis. Su más reciente expresión cubre treinta y tres años. Otro profesor español, menos conocido, don Ignacio Olagüe, acaba de publicar un libro con su propia teoría : « Nunca ha existido una invasión árabe en España ». Es un libro bastante desorganizado, que impresiona poco, aunque algunos hechos merecen reflexión.

¿Cómo Tarik pudo conquistar España con 12.000 hombres, cuando las legiones romanas necesitaron dos siglos para asentar su autoridad en la Península? Según Olagüe fueron los arrianos, monoteístas y enemigos del dogma de la Santa Trinidad, quienes, tras ganar una guerra civil visigoda contra los católicos, acabaron en el Islam, también partidario de un Dios único y exclusivo.

Preferimos citar Américo Castro en unas afirmaciones que aportan claridad sobre hoy y mañana : « En un modo u otro España nunca estuvo ausente de Europa y sin embargo su fisonomía fue siempre peculiar ». El español ha sido « hipotético en cuanto a la prosperidad material y a la sensación de feliz placidez a que el europeo del siglo XIX fue habituándose cada vez más; pero seguro y afirmativo en cuanto a la capacidad de crear formas y símbolos de expresión para el sentimiento del vivir y del morir; del conflicto entre lo temporal y lo eterno ». Y « España ha sido un sujeto problemático que tuvo que ir creándose y manteniéndose mientras vivía ».

Más allá de su pequeña guerra civil entre historiadores profesionales o aficionados, vale más recoger de Sánchez Albornoz, por ejemplo estos renglones de un ensayo sobre Jovellanos, representante de un siglo de las Luces que no fue capaz de abrir un futuro digno de nuestro pueblo :

« España se hallaba cansada y desilusionada — desilusionada por su fracaso — y más propicia a escudriñar en su pasado las causas de su presente que a planear sobre un hoy otoñal el edificio de un ambicioso mañana. La sacudía sí un deseo esperanzado de reformas, pero de reformas de los males de un pretérito, cuyas causas importaba conocer. Y España, la España culta del siglo XVIII, se sentía por ello empujada por dos fuerzas coincidentes hacia el estudio crítico de su remota historia, ... hacia la historia de la entraña o enjundia hispana: hacia la historia del pensamiento de la lengua, de las letras, del arte y de las instituciones españolas ».

En cinco etapas rápidas vamos a recorrer los decenios que encabeza 1930 para terminar en la que abordamos en 1970, con una proyección hacia el futuro. La década 1930 la corremos con las botas de siete leguas. Empieza en la crisis que acabaría en la segunda República española, conoce en su último tercio los años trágicos de la guerra de España y acaba en la gran avalancha hitleriana de 1939. Los

rasgos son rápidos, ya que, de una parte, se trata de acontecimientos sobre los que no hay manera de sacar nuevas lecciones, y de otra, es seguro que la guerra mundial que amenaza en el decenio 1970 no tendrá nada que ver con la de 1939, como la situación de España mañana no será tampoco una guerra de España eternamente recomenzada.

1930

DE LA CRISIS AMERICANA A LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

El famoso «viernes negro» de Wall Street — 26.000 miles de millones de dólares de pérdidas, 6.000 bancas obligadas a cerrar sus puertas, desencadena en los Estados Unidos una crisis mundial sin precedente que da la vuelta al mundo, como los ecos de la famosa erupción del Krakatoa.

Hoover fracasa en su intento de soluciones económicas liberales y clásicas. Roosevelt y su equipo llegan al poder en noviembre de 1932. Es la hora del « New Deal », de Keynes, de un dirigismo prudente. La República de Weimar agoniza. Las elecciones de marzo 1932 dan a Hitler una mayoría en el Reichstag. Al paso de la oca, entre aclamaciones y abandonos, antorchas y cobardías, se rompen los tratados y preparan las divisiones blindadas y la aviación que se lanzarán en septiembre de 1939 al asalto del mundo.

Las sanciones de la Sociedad de Naciones, ginebrinas y acompasadas, no impiden a Mussolini la conquista de Abisinia en mayo de 1936.

Triunfo del Frente Popular en Francia en 1936, también.

En Unión Soviética, Stalin se asegura y confirma poderes ilimitados. Procesos sombríos, depuraciones implacables. Buenas palabras en una Constitución y hasta elecciones en 1937, pero « el primer círculo » se ha cerrado implacablemente sobre lo que fue un resplandor revolucionario.

DE LA REPUBLICA A LA GUERRA

28 ENERO 1930. — Dimisión del general Primo de Rivera y dictablanda del general Berenguer. En «El error Berenguer», Ortega plantea la cuestión del origen del huevo y la gallina : una situación legal sólo puede salir de una situación legal.

14 ABRIL 1931. — Proclamación de la República.

6/8 OCTUBRE 1934. — Asturias. Campaña militar de legionarios y tabores contra los mineros.

16 FEBRERO 1936. — Elecciones que abren paso al cuarto ministerio Azaña, que es elegido tres meses después presidente de la República.

1936 - 1939. — Guerra de España.

28 MARZO 1939. — Se rinden los defensores de Madrid. Cerca de medio millón de refugiados pasan al norte de los Pirineos.

Antes de terminar el año, los primeros combates de la segunda guerra mundial, el pacto germano soviético, el reparto de Polonia.

23 OCTUBRE 1939. — Encuentro Hitler-Franco en Hendaya.

A. B.

Examen de conciencia

DECIA NO HA MUCHO un docto académico, que los ingenios de guerra, cualquiera que sea su poder destructor, chatarra, confirmando y resumiendo, quizá involuntariamente, con esta sencilla frase, el dictamen que precisa la filosofía de carácter evolucionista, de desarrollo y cambio del estado de las cosas. A ella unimos nuestra voz el día en que recién salimos de la infancia, la reducción lógica de los pugilatos históricos nos llevó a reconsiderar las causas y, a través de ellas, lo mal fundado de muchas legalidades y la ignominia de tantas afrentas.

Ese día nuestra goleta se puso al paio, anclada y dispuesta a recoger amarras para una vez llegado el momento de tener que navegar, hacerlo mirando al horizonte junto a aquellos que surcan hace ya muchos años las aguas en plena borrasca. Los alifantes de la escuela del dolor y la verdad.

Desde mucho antes de nuestra naciencia y de la del docto académico, ellos afirman que es la mentalidad humana la que necesita ser cambiada, reeducada, nutrida de creadoras dimensiones. Porque son los conceptos del bien y del mal, de lo propio y lo colectivo, de la moral y del deber, de la jerarquía, del honor, de lo lícito o lo prohibido, en suma, de todo, lo que padecen atrofia. Y para que las abstractas definiciones de justicia e igualdad dejen de ser falsificados productos de farmacopea filosófica - política aplicados como compresa a la desacetada aventura de grandes tragedias, entre ellas, la española, que ocupó siempre lugar preeminente por su perspectiva en el tiempo y porque a pesar del conformismo de los hipócritas, sigue siendo inmensa, sin limitación, sin enclave.

Sólo hombres de mentalidad entarugada o primaria, cuyo solo nexo entre ellos era su atavismo con la tiniebla, fueron capaces de poner en marcha los motores de esa chatarra, cuyo móvil y consecutiva fueron sembrar nuestra tierra de miembros cercenados, de niños huérfanos, de fuego y de lágrimas. Después...

¡Ah!, después... Entre malhabiles piruetas de encapuchados volatineros quieren parecer distintos. Pero no se puede condecorar lo innoble, evangelizar lo trágico, ni sublimar lo canallesco indefinidamente y sin que algo se rompa. El alma del pueblo no se gana con sermones. Y el pueblo no ha creído nunca que los vándalos fueran héroes, ni que es hoy más valiente quien escupió ayer sobre el rostro de la paz.

Desde la época de aquel escupitajo España vive en el claustro de la petrificada noche con una larga e insondable pesadilla cerniendo todos sus sueños, bloqueando todas sus trochas, anegando de mentiras todos sus parajes, maltratando sus energías, dilapidando su patrimonio, desorientándola hacia un rumbo errante, sonámbula y desvalida, caminando hacia atrás como los cangrejos quizá para darse y darnos un día la sorpresa de descubrir a dónde va, sin ir a ninguna parte.

¡Ay, España! Sólo deseamos que la chatarra peimanezca callada. Y que las palabras « guerra civil », sinónimas de horror, no afloren en el horizonte de ningún otro pueblo. Porque a partir de ellas, escaramuzas y combates dialécticos degeneran en lucha tribal donde lo sanguinario supera lo bélico. Y si los vencedores son los encalabrados castrenses amigos y partidarios del catecismo de garrote y espuela, bayoneta y reculón, la agresión contra el pueblo ya no cesa prácticamente jamás.

La extractada consigna dimanante de fratricidas victorias donde como los agrios eruptos

de una mala digestión rugen los cañones, explotan las granadas, silban las balas buscando los cuerpos y arde la tierra cuna y humilladero de la especie llamada civilizada, es siempre la misma. Garrotazo y tente tieso.

En España se abrasaron en ese fuego las conciencias más inconscientes y el grado de bestialidad que hay en algunos hombres encontró en ella la válvula de escape de su ambición. El embrutecimiento y tras él la consagración del triunfo de una élite. La de los mediocres. Satisfacer su dinámica agresiva fue satisfacer ampliamente también aquí su primitivismo atávico, la fuerza bruta, la ley del centurión.

Hace treinta años que la península ibérica fue sumida en las nebruras paleolíticas. Hace treinta años que los idólatras de cuarteil fortifican sus posiciones cavando las barricadas que algún día serán su propia sepultura. Y hace treinta años también que las agujas de nuestro cuadrante apuntan al norte como una brújula, con una constancia laboriosa de razón incontestable.

¿Qué queremos para España? Con el triunfo de los nuevos buitres la atmósfera se engrave más y el clima tenso se agrava a medida que las horas pasan. Para los vacilantes o los equilibristas la necesidad de una decisión se impone.

¿Qué queremos para España? Dimos hace mucho tiempo respuesta sin dilación ni ambages. Respuesta que supera cualquier actitud de expectativa. Por su rotundidad y limpieza. Respuesta no condicionada por oportunismo de circunstancia. La única respuesta. La que hemos mantenido siempre sin pretextos ni alternativas: Que el pueblo manifieste el régimen de sus preferencias. « El nuestro es la República democrática, ampliamente abierta a la democracia económica ».

Pero el rigor del método instaurado por los mediocres con-

siste precisamente en evitar una solución de recambio que satisfaga no ya las aspiraciones sino las necesidades del pueblo. Se ha dicho infinitas veces. Al pueblo le tienen miedo.

Todos los pronunciamientos han perseguido acá y acullá el mismo objetivo. A saber: Aniquilar su voluntad soberana. A ello participan de manera constante, parecida y machacona todos los que cualquiera que sea su actividad con el señuelo de progresistas, tradicionalistas o pseudo revolucionarios, tienden en síntesis a establecer métodos políticos estructurados sobre el dirigismo. La especulación que se hace con las palabras no cambia para nada el fondo. Y el fondo es intransigencia absoluta y crítica solapada de aquellas doctrinas que no concuerden con su idea de sacrificar al pueblo a la ambición de unos cuantos.

Argumento invocado es: Razón de Estado. Por él se intentan justificar hechos injustificables, conveniencias vergonzosas, traños humillantes. Por esa razón los españoles fuimos internacionalmente asesinados. Por esa razón lo seguimos siendo.

Nuestro caso es viejo. De vez en cuando evocado y poco recomendable la invocación por temor al ridículo, ya que encausa entre responsables directos y cómplices a casi toda Europa y sobre todo a América del Norte puntal de todas las militaradas. Razón de Estado.

Por ella, también, cuando los esforzados mineros asturianos declaran una huelga valiente, Inglaterra o Rusia, ésta con mucho disimulo a través del circuito polaco, le suministran a Franco su carbón excedentario. Eso no impide a unos y otros hablar ampulosamente de decencia política tratando de acordar el interés partidista a las exigencias de un mundo « en plena transformación ».

Y la gran tragedia sigue en

pie. Razón de Estado. Que confunde lamentable y amargamente a sabiendas los términos oportunidad y oportunismo.

Que siga sufriendo España. A ellos qué les importa. Condenando moralmente a los

franquistas ya lo han dicho todo. Y la conciencia les queda tranquila. Pero a los españoles sí que nos importa; y una vez desaparecido el franquismo tal vez algunos con buena memoria les recuerden que si no comulgamos con hostias, mucho menos lo hicimos con ruedas de molino.

Vicente GALL.

El accionariado obrero en Renault

Por Philippe Dehan

EL ACCIONARIADO « obrero » no entusiasma a muchos de los obreros de Renault. Sus dos principales inquietudes son primeramente, que las acciones « gratuitas » sólo vienen, a fin de cuentas, en deducción de sus salarios; y que, luego, el útil de trabajo vaya a convertirse, al soslayo de la creación de un « capital » Renault, en la empresa, a más o menos largo plazo, de capitalismo privado.

El accionariado y el « interesamiento » (éste se liga al primero en doctrina y en hecho) no tienen por objetivo la satisfacción de los intereses obreros.

Su objetivo es reforzar el autofinanciamiento de las empresas y, por otra parte, crear separaciones entre categorías de trabajadores a fin de tratar destruir su solidaridad de clase. Esta separación, alcanza varios niveles y distintos fracciones del mundo del trabajo.

Primeramente, en una época en la que se constata una interpenetración creciente entre los técnicos medios, el personal administrativo y los obreros, cuyas oposiciones de costumbres y de intereses tienden a atenuarse, el accionariado se encamina al restablecimiento de unas diferencias respecto a los lazos para con la empresa.

Además, el accionariado y el « interesamiento » tienden igualmente a establecer diferencias entre empresas.

La empresa se convierte así

en una especie de feudo de algunos técnicos superiores, que se cooptan mutuamente; pero ella lo viene a ser también para ciertos asalariados que tratan de establecerse allí, por decirlo así, de padre a hijo, siendo la renta de « interesamiento » el « reconocimiento » del señor de lo alto por la buena oveja que se deja esquilarse sin abrir la boca.

Además, se establece todavía, en el propio seno de la legislación obrera, entre dos clases de obreros. Uno, es el contrato de « interesamiento » y sus anexos, alrededor del cual se trataría de organizar la vida del Comité de empresa. Por la ordenanza que establece el accionariado, este contrato se ha hecho obligatorio.

Se parte de este régimen autoritario para entretejer toda clase de doctrinas, tendencias todas, bajo una forma u otra, al corporativismo de empresa. De esta base de los contratos de « interesamiento » se irá hacia los acuerdos de empresa en donde figurará una limitación aceptada del derecho de huelga, que, pomposamente, se bautizará « contratos de progreso ».

Proclamándose siempre favorable a la « política contractual », se buscará el contrarrestar la política tradicional de las Convenciones colectivas, en cuyo cuadro se sitúan las convenciones de empresa, pero en un espíritu completamente diferente puesto que se trata del artículo 31 N del Libro I del Código del Trabajo.

En esta tradición de las Convenciones colectivas, son los Sindicatos y los Delegados del personal quienes juegan un papel eminente, puesto que defienden los intereses particulares del mundo del trabajo.

Con los nuevos contratos tendientes a instaurar el corporativismo de empresa, se trata de privilegiar un « interés común » de la empresa que, evidentemente, puede ilusionar un cierto tiempo a una fracción del mundo del trabajo, especialmente entre los técnicos y jefes.

Pero el capitalismo permanece intrínsecamente siendo lo que es, con sus leyes de transformación. La empresa tiene en él una vida efímera y el progreso técnico no hace más que acelerar estas transformaciones, así como el accionariado y el « interesamiento »; y ello en el preciso momento en que las empresas traman (a más de las transformaciones provocadas por la evolución técnica) unas transformaciones puramente jurídicas, con el solo fin de quitar a las convenciones firmadas previamente su fuerza de preservación de las ventajas conquistadas y, eventualmente, despedir más fácilmente sin tener que preocuparse por la antigüedad.

Esto, al igual que la limitación del derecho de huelga, no resiste a la vida ni a la evolución de la propia sociedad capitalista. Pero existe un grave peligro. Tras el nuevo contrato de trabajo y la « nueva sociedad », lo que nos amenaza es la horrorosa cara del fascismo.

1970 : Bilans et perspectives

(Viene de la página 5)

cependant, une réalité plus complexe s'est substituée. Le monde arabe (c'est-à-dire le tiers monde) est en lutte pour sa propre indépendance, sa propre dignité, sa propre émancipation.

Les « grands » continueront, en 1970, d'explorer les voies d'un compromis. Mais l'instabilité du monde arabe rend vraisemblables de nouveaux épisodes de sa radicalisation, au détriment des monarchies conservatrices.

● POPULATION

En 1960, la population mondiale était d'environ trois milliards d'êtres. Maintenant, elle a passé le cap de trois milliards et demi, et doit atteindre 3.600 millions. Chaque année, il y a 70 millions de bouches supplémentaires à nourrir. Rythme d'accroissement annuel : environ 2 %. Malgré les succès remportés dans le domaine du contrôle des naissances, il est clair que ce rythme affolant d'expansion démographique est lié au sous-développement, qui lui-même est aggravé par la surpopulation. C'est un cercle vicieux infernal. Projection pour l'an 2000 : six milliards d'habitants sur la terre.

● REVOLUTION

« Eclatée », la révolution communiste classique n'a plus progressé depuis dix ans. Elle a même subi de lourds échecs. Mais l'idéal de « progrès dans la stabilité » du néo-capitalisme est partout démenti. La « révolte » de la jeunesse radicale, mot nouveau qui ne désigne que l'éternelle révolte sociale face à un monde inhumain a déclenché en France la crise révolutionnaire

Par Robert Falony

re de mai 68. Mais les directions traditionnelles du mouvement ouvrier, sclérosées, sont incapables de diriger au profit du socialisme ce formidable potentiel révolutionnaire, qui s'épuise et se perd dans l'ultragauchisme. L'anarchie et la négration stérile. Cependant, l'expansion universitaire continue rend probable de nouvelles explosions. Le problème de la liaison mouvement ouvrier — mouvement étudiant demeure crucial.

● TIERS MONDE

L'inégalité entre les pays « nantis » et les pays pauvres, loin de se réduire, ne cesse de s'aggraver : avec 66 % de la population mondiale, le monde sous-développé ne détient que 12,5 % de sa richesse tandis que 34 % d'hommes ont la part du lion : 87,5 %.

Bien que la production alimentaire du tiers monde se soit améliorée durant ces trois dernières années au point d'atténuer les prévisions trop pessimistes, le péril de famines généralisées n'est pas conjuré. Tous les mécanismes du système capitaliste et du commerce mondial continuent de jouer au détriment d'un tiers monde exploité. Le système « impérialiste » pille ses richesses et en retire des profits considérables dont seule une faible part est réinvestie à des fins productives.

Les convulsions du tiers monde ne sont pas des imaginations, de noires anticipations futuristes : les massacres d'Indonésie (1965) et la guerre du Biafra

(1967) représentent les pires échecailles des dangers que décèle une si criante injustice. Paul VI avertit le monde chrétien : « Malheur à ceux qui se livrent à des dépenses scandaleuses, qu'il s'agisse du luxe ou de la guerre ».

● VIETNAM

Qui ici parlait de Vietnam il y a dix ans ? Mais déjà la révolte sociale avait déclenché une guerre civile que le soutien des Etats-Unis à la dictature transforme en une guerre « Nord-Sud » d'envergure planétaire.

Guerre des riches contre les pauvres, le conflit du Vietnam a mis en déroute les cerveaux électroniques de M. Mac Namara. La résistance des maquisards a tenu en échec la plus puissante machine militaire du monde. Aujourd'hui, Washington n'a pas perdu l'espoir d'un compromis, d'une solution « blanche ». Mais que signifie la « vietnamisation », sinon le retour lent aux conditions qui prévalaient avant l'irruption massive des forces américaines, en se basant sur l'hypothèse que les armes, l'argent et l'aviation suffiront à faire debout le régime des généraux de Saïgon ?

Le Vietnam U.S. au Vietnam continuera de décroître lentement en 1970. A défaut d'une solution politique improbable si l'administration Nixon ne fait pas de concessions importantes, la guerre peut continuer de « se tasser ». Au bout du compte, quoi ? Un nouveau partage territorial « de facto » ? L'effondrement du régime de Saïgon ? Sa mutation ? Il est peu probable que 1970 soit pour le Vietnam l'année d'une solution nette

Al paso de los días en España

Indicadores económicos y noticias de tentebonete

(Viene de la página 8)

rico en tecnócratas. Del mal epidémico de la gripe, se consuelan con haber ganado el premio de Eurovisión. No lo dicen, pero hay quien se consuela de que el Caudillo avance a paso inexorable hacia la tumba, cada día más cercana, con el escogimiento y nombramiento del futuro ocupante del trono de San Fernando. Son pocos los que se consuelan, pero no faltan en la viña del Señor.

Quien no se consuela es el que haya metido sus ahorros en un calcetín allá por el año 1963 y no se le haya ocurrido sacarlos, gastarlos o invertirlos en un negocio tan picareco como el de Matesa o en uno tan seguro y rentable como las acciones de uno de los bancos más importantes de España. Si no los sacó, se encontró con que en 1967 había perdido el 37 por 100 de sus ahorros, devorados por la inflación. Los que hayan sido víctimas de esa estafa no hay cuidado que se consuelen con tener un príncipe de España, ni de que hayan discernido a la televisión española el Premio de Eurovisión, ni de que en 1969 figure España entre los tres países donde menos han crecido los precios.

INDICADORES ECONOMICOS, TENDENCIAS PESIMISTAS

En lo que va de año, de enero a noviembre de 1969, el índice del coste de la vida aumentó, según el Instituto Nacional de Estadística, en un 2,37 por 100, frente a un incremento del 2,21 por 100 en igual período de 1968. Pierden valor de compra los sueldos y salarios. Aumenta la inflación.

Los protestos de letras de cambio, de enero a octubre de 1969, ascienden a 319.726, lo que representa un aumento del 8,3 por 100 con respecto a la cantidad de letras protestadas en igual período del año anterior. La informalidad de los españoles en el pago de letras sigue en aumento.

En el comercio exterior, las importaciones se elevaron en el mes de septiembre a 355,27 millones de dólares, con aumento del 28,3 por 100 sobre septiembre del 68.

Las exportaciones se limitaron a 115,53 millones de dólares con aumento de 6,45 p. 100 con respecto a septiembre del 68.

El déficit de septiembre asciende a 239,74 millones de dólares.

La tendencia del comercio exterior es inquietante, tanto que la revista bilingüe del Banco Central (« Boletín Informativo del Banco Central », en lengua española e inglesa) dice que « el trimestre octubre-diciembre de 1969 se perfila muy desfavorable para los intercambios comerciales de España ».

El déficit acumulado, de enero a septiembre, sube a 1.706,96 millones de dólares, lo que significa un aumento del 15,2 por 100 sobre el déficit del año anterior, correspondiente a igual período.

La extrema gravedad que entraña la constante disminución de las reservas de oro y divisas del Estado español, ha obligado al Gobierno opusdeísta a tomar medidas para reducir las importaciones, imponiendo para conseguirlo —ya veremos si lo consigue— la obligación de poner en depósito el 20 por 100 del valor de las importaciones que los particulares tramiten.

Otro síntoma inflacionista viene de la existencia de una especie de mercado negro del

Por José Barreiro

acero. « El Economista », que no suele pecar de alarmista, dice: « De hecho, los perfiles que hace un año adquiría el ramo auxiliar de la construcción correspondiente a 8 ó 8,50 pesetas, ahora lo ha de pagar a 10 ó a 11. Y esto, a veces, al contado. Más aún, 7 por 100 de recargo que el almacenista ponía para hacer frente a sus gastos y lograr su legítimo beneficio, se ha elevado al 9 por 100. De ciertos perfiles más finos apenas es posible hallar material en ocasiones. « Por si fuera poco lo ya copiado, la misma revista añade: « Mas, allá, y acá, surgen « figuras » adicionales de recargo, como, por ejemplo, el de 450 pesetas de recargo por « enderezado » que ahora se sacan de la manga. Pero ¿es que anteriormente tenían derecho a servir las vigas retorcidas?».

Semejante desbarajuste en los precios del acero, que no hace mucho tiempo que han sido elevados, no sólo demuestra la carencia de control público, sino que cuantos negocian con el acero, desde el fabricante hasta el almacenista y detallista, no se conforman con disfrutar de un mercado hambriento, consumidor de todo cuanto se produce en España, más los 2,2 millones de Tms. a que se estima ascenderá la importación de acero en 1969, sino que se les agudiza el apetito ante la creciente demanda. Si tales prácticas elevan los precios de todos los productos en los que interviene el acero, si eso contribuye a aumentar la tensión inflacionista y los trabajadores reclaman una elevación de salarios más que justificada, contra la cual se levantan inmediatamente las vestales del capitalismo español, ¿son después admisibles los lamentos jeremíacos de empresarios, banqueros y economistas al servicio del pícaro y desordenado mundo capitalista si la inflación se desenfrena y si para ponerle remedio, de nuevo, el Gobierno español —tan habituado al régimen pendular— acude al famoso sinapismo del plan de austeridad?

Es evidente que la víctima propiciatoria, la inevitable y perpetua víctima son los trabajadores. Los ministros opusdeístas, con unos ademanes de previsión por un lado, y otros pocos de hipócrita cristianismo por otro lado, declaran, primero, desbloquear los salarios y, después, para que los trabajadores no tomen esto del desbloqueo al pie de la letra, advierten que no se puede pasar del 6,5 de aumento si el convenio colectivo regulador es de un año y del 8 por 100 si el convenio es de dos o más años, sin perjuicio de las intervenciones del Gobierno a través de la Comisión Delegada de Asuntos Económicos cuando estime que los aumentos pactados aumenten los costes de la producción más allá de lo que la prudencia capitalista considere tolerable.

Para los trabajadores no faltan nunca las limitaciones, los impedimentos y las tomaduras de pelo. Para los que se engordan con la anarquía de los precios, como los tiburones del sector del acero, la política de hacer la vista gorda es la regla dominante.

El panorama es inquietante. Es verdad que si se cumplen los vaticinios y Franco se decide a coronar a D. Carlitos, entre éste y el Opus Dei todo se arreglará.

Recordando a Camus

(Viene de la página 8)

Historia son lugares comunes en el mundo en que vivimos. Es posible que en lo que hace referencia a España, nuestra indignación sería menor si nuestra conciencia estuviese más limpia. ¿Cómo puede estaría al pensar que no es sólo Franco el que ha de responder de muchos asesinatos que han conmovido lo que quedaba de la conciencia europea? La muerte de García Lorca nos parece menos insoportable que otras. En las circunstancias que hemos vivido, cada hombre se preguntaba si en breve se encontraría ante el pelotón de ejecución. Y lo peor es que seguimos frente a esa amenaza y ante ello es natural que cada hombre se prepare para esa eventualidad con el cálculo de su suerte y de sus convicciones. La muerte de Lorca estaba en el orden, en ese sucio orden en que vivimos desde entonces, y la ejecución de Granada anunciaba a los hombres que han penetrado en tiempos muy serios, es decir, en tiempos en que los poetas pueden ser fusilados por quienes no comparten sus ideas. Algunos de nosotros así lo hemos entendido y nos preparamos en lugar de lamentarnos.

Pero hay que reconocer que no estábamos debidamente preparados. Ha sido preciso ir más lejos todavía, participar en los asesinatos y ver morir a Antonio Machado en tierra francesa al salir de un campo de concentración (pues también nosotros teníamos nuestros campos). De Machado —y un día Europa podrá medir la grandeza de este hombre— si éramos responsables, como de todos los suyos que una gran parte de nuestra Prensa insultaba, mientras que nuestro Gobierno republicano los aparca rodeándolos de gendarmes odiosos. Unos años más y un paso más en la ignominia para entregar Companys a Franco para que lo ejecutara tranquilamente. Ciertamente, eso lo hacía Vichy, no éramos nosotros. Pero nadie puede negarnos la idea de que una nación es solidaria de sus traidores y de sus héroes, pues de lo contrario, no sería solidaria de nada. ¿Cómo podemos olvidar? Todo esto ha esmaltado de rojo y negro un rostro: el de España, que lo llevamos en nuestro corazón y nunca podremos olvidarlo.

Por ello desde la caída de Barcelona existe en lo más íntimo de nosotros una ausencia un vacío, una espera. En un mundo que se dice liberado, volvemos la mirada hacia ese país, pues él nos habla de injusticias y de remordimientos. Nosotros queríamos la paz, pero se nos niega. Nuestro corazón no estaría tan turbado si esa tierra esclavizada no fuera tierra de pasión y de grandeza. Indudablemente yo tengo mis razones personales para la elección.

Y en esta Europa avara, en este París que tiene de la pasión una idea irrisoria, la mitad de mi sangre rumia el exilio desde hace siete años, aspira a recobrar la única tierra con la que me siento plenamente de acuerdo; el solo país del mundo en que se sabe fundir en una exigencia superior el amor de vivir y la desesperación de vivir. Pero no es ya solamente una razón personal lo que me inspira esta esperanza de una España libre. Toda la inteligencia europea se vuelve también hacia España, como si presintiera que esta tierra miserable posee algunos de los secretos reales que Europa busca desesperadamente a través de guerras, de revoluciones, de epopeyas mecánicas y de aventuras espirituales. ¿Qué sería de la prestigiosa Europa sin la pobre España? ¿Qué ha inventado ella más estremecedor

que esa luz poderosa y magnífica del verano español, donde los extremos se funden, en que la pasión puede ser goce y sufrimiento, en que la muerte resulta una razón de vivir, en que la danza va de lo serio a la despreocupación y al sacrificio, en que nadie es capaz de limitar las fronteras de la vida y del sueño, de la comedia y de la verdad? Las fórmulas de síntesis que el Occidente lucha por descubrir, España las produce con naturalidad. Pero no puede ofrecerlas sin el esfuerzo de las insurrecciones. Patria de revoluciones, es el único país en que los anarquistas han logrado constituir una poderosa organización, cuyas más grandes obras son clamores hacia lo imposible. Cada una de ellas es una acusación al mundo, al mismo tiempo que aspira a glorificarlo.

Europa y el mundo, con todo lo que necesitan inventar actualmente no pueden prescindir de España, aunque Europa y el mundo prescinden ahora y de una manera tan natural que nos resistimos a creerlo. Y sin embargo, es así. Y para nada, aparentemente, sirve el testimonio del hombre libre. La indignación se manifiesta en todos los tiempos. Desde hace doce años han aparecido numerosos padres Ubu y hemos comenzado a tomarlos a broma, pero han logrado poner en práctica sus mediocres locuras. Y esos padres Ubu han sido dueños y señores tanto tiempo, que a la hora de su fracaso, los hombres se encuentran cegados. Hemos de creerlo, puesto que permitimos que el último de ellos continúe su parada en el que fue el país de Cervantes. Desde hace siete años lo grotesco es el único producto español que puede manifestarse allí. Y nosotros que sabemos la importancia de lo grotesco cuando se apoya en la policía, soportamos que pueda seguir tranquilamente opriéndolo a un pueblo de rebeldes, haciendo girar por encima

de una España silenciosa los molinos de viento de la idiotez y de la crueldad. Y no solamente soportamos lo grotesco, sino que, todavía, firmamos tratados comerciales con esos personajes. Es que los franceses tienen hambre y el honor es muy poca cosa, cuando pueden obtenerse algunas naranjas. El penetrante perfume de esas naranjas se unirá con el recuerdo de Machado y Companys. Peor si ese perfume termina por revolvernarnos el estómago.

¿Por qué enfadarse? Los realistas nos dicen que eso no nos importa, y que, al fin, no nos hemos batido por España sino contra Alemania. Al parecer la democracia consiste en no ocuparse de los otros. Pero ya hemos aprendido que la democracia no tiene fronteras. Despreciada en un lugar, está amenazada en su conjunto. Y sabemos mejor que los realistas que hemos combatido para que los hombres libres puedan mirarse a la cara sin avergonzarse, para que cada hombre libre lleve en sí su propia felicidad y sea su propio juez sin arrastrar el peso obligado de la humillación ajena. ¿Qué hombre puede sentirse libre mientras que esa tierra de libertad esté dominada por la arbitrariedad? Cada vez que un hombre en el mundo es encadenado, todos nosotros quedamos encadenados a él. La libertad debe ser para todos y para nadie. Esta es la sola forma de democracia que merece sacrificio.

Aquí teneis, en las páginas siguientes, el mensaje y el testimonio de unos hombres, que tienen la sensación de que no son completamente libres. Esta es la obra de los que no han firmado tratados comerciales y que continuarán privándose de naranjas. Y, posiblemente, su testimonio es simbólico. No puede ser de otra manera. Pero en este mundo desmemoriado no está demás que algunos hagan honor a la fidelidad. Es muy posible que con su ejemplo ayuden un día a que pueda perdonarse lo que, con la rabia en su corazón, no han podido evitar.



COOPERATIVISMO

La Organización de las Cooperativas de América, con sede en Columbia, convencida de que el movimiento cooperativista viene ocupando un puesto de avanzada en el desarrollo económico y social en los distintos países, acaba de publicar un importante documento que recoge las siguientes declaraciones:

En la reunión celebrada en 1966, la O.I.T. entre otros conceptos afirmó: « En los países en vías de desarrollo, el establecimiento y la expansión de las cooperativas deberán ser consideradas como uno de los factores importantes del desarrollo económico, social y cultural, así como de la promoción humana. Debía reconocerse que las cooperativas pueden, en determinadas circunstancias, desempeñar un papel especial en la solución de los problemas particulares de los países en vías de desarrollo ».

Por su parte, la O.E.A., en su primera Reunión en Buenos Aires, celebrada en 1968, dijo:

El movimiento cooperativo, por su filosofía, por sus objetivos y por su métodos, constituye una herramienta de primer orden para lograr un efectivo desarrollo económico, a la vez que contribuye decisivamente a los cambios de estructuras a un acelerado y justo desarrollo social.

« El cooperativismo está constituyendo en América, en forma creciente, un amplio y significativo sector socioeconómico. Para su expansión y adecuado desarrollo precisa políticas definidas y medidas gubernamentales de apoyo, entre las cuales cabe destacar un régimen jurídico específico, acorde con su doctrina y principios y una sólida estructura financiera que facilite la canalización de sus propios recursos y los de los sectores público y privado ».

Sobre este aspecto la O.R.I.T. con especial interés, ha venido realizando conferencias y cursos básicos a nivel nacional e interamericano para capacitar a mayor número de dirigentes de cooperativas agrícolas, industriales y de servicios, con la finalidad de dar un dinámico impulso a la creación y desarrollo de las cooperativas en los países latinoamericanos.

« El progreso de las ideas depende mucho de las condiciones sociales, pero también de saber propagarlas y de la forma en que la propaganda se haga ».

Pablo IGLESIAS.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères vous rendre un peu des moyens que l'on vient honnêtement de vous ravir.

Georges BRUTELLE,
Secrétaire général adjoint
de la S. F. I. O

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA y nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE
Secretario general adjunto
de la S. F. I. O

Con ocasión del reciente mensaje Pavana para un Caudillo desfalleciente

Por
Ildefonso Torregrosa

A LO VISTO, si hemos de juzgar por más de un comentario de prensa extranjera, hay quienes esperaban que Franco, en su mensaje de fin de año, anunciara la hora de Juan Carlos. Si no fijándole fecha inmediata, dejando entrever al menos como próxima su entrada en funciones.

No ha sido así. El Generalísimo ha aprovechado la ocasión para reafirmar el carácter vitalicio de su jefatura. Mientras Dios le conserve la vida —ha venido a decir una vez más— seguirá asumiendo la capitania nacional.

A quienes esperaban novedades sensacionales, este no soltará prenda caudillal les habrá llevado a pensar que Franco sigue siendo el mismo de siempre.

¿Exactamente el mismo?

Esto es, precisamente, lo que no creo. Pero entendámonos: no quiero decir que haya dejado de ser el hombre ambicioso y cuco. En este sentido, continúa portando —y se le ve muy bien— el manto de Antístenes. Quiero decir que esta vez recibe uno la impresión de que una buena parte del poder ya no está en sus manos. Y cuando digo esta vez no me refiero sólo al mensaje caudillal. Que los textos que le preparan al Generalísimo para ser leídos no pueden ser más farragosos y anodinos. De ellos cabe decir lo que de la casa de Astrearena: mucha fachada y poca vivienda. No; me fundo principalmente, en dos acontecimientos recientes: uno, el nombramiento de sucesor; otro, el reajuste ministerial. Dos acontecimientos que no corresponden a la línea observada por Franco en todo tiempo.

Mientras Franco fue Franco, es decir, mientras fue el amo absoluto de España, no hubo manera de hacerle pensar en la sucesión, convencido de que todo sucesor es un enemigo en potencia. Así, prefirió la fórmula del monarca galo: «Después de mí, ¡el diluvio!».

De otra parte, la táctica que practicó siempre, al constituir sus equipos ministeriales, fue la del equilibrio político, al objeto de que las distintas familias que componen el Movimiento se neutralizaran y hasta se fueran destrozando unas a otras.

Pues bien, rompiendo ahora con su inveterada táctica, el Caudillo ha elegido sucesor y ha constituido un Gobierno cuyos miembros pertenecen en gran mayoría al Opus Dei. La familia advenediza ha desahuciado a las tres familias clásicas: los monárquicos juanistas, los carlistas y los falangistas.

¿Qué ha podido motivar tan radical cambio de actitud en el morador de El Pardo?

Si supiéramos que las fuerzas físicas e intelectuales de Franco no han padecido gran quebranto, nos explicaríamos tal decisión atribuyéndola a razones de Estado. Y diríamos que, al fin, previsor, posponiendo su interés personal, el Generalísimo ha querido evitar la lucha airada de las facciones junto a su lecho mortuario. Como si la imagen de los funerales sangrientos de Alejandro Magno hubiera acabado por influir en su ánimo.

Pero todos los indicios concuerdan en la decrepitud del Caudillo. Si alguna duda existiera, la desvanecería aquella voz

desfalleciente a lomos de la cual se abría camino tan penosamente el mensaje radiado. A su edad, otros hombres de Estado daban muestras de gran vigor: Churchill, Adenauer, De Gaulle...

Franco está acabado. Da la impresión de no poder ya con su alma. Tan acabado lo vemos, que es forzoso buscar otra explicación a lo ocurrido. Y hemos llegado a esta conclusión: en el caso español no ha sido Alejandro quien espontáneamente ha pasado su anillo imperial a Pardicas, sino éste, convertido en lugarteniente interesado, el que le ha forzado la mano.

Naturalmente, holgaría decirlo, el Pardicas hispano no es Juan Carlos, sino Carrero Blanco, con el apoyo de los conjurados del Opus Dei. El flamante Príncipe de España no es más

que un pelele fabricado y manejado por los intrigantes. Y la conjura está clara: Carrero Blanco y sus amigos necesitan cierto período de tiempo para reforzar sus posiciones frente a las otras bandas del régimen que quieran disputarles el poder. En este sentido, la continuación de Franco en la jefatura del Estado, lejos de contrariar a los conjurados, les hace un gran servicio. Porque piensan que, mientras el Caudillo les sirva de mascarón de proa, nadie se atreverá a alzarse contra ellos.

Por eso lo peor que podría ocurrir a los conjurados es que Franco falleciera en estos momentos. O que quedara totalmente imposibilitado para el cargo. Ello les obligaría a tener que echar mano prematuramente del aprovechado hijo del Conde de Barcelona, como depositario de la legalidad franquista. Y dada la nulidad de éste sería tan insignificante el auxilio de Juan Carlos, en caso de atolladero...

Al paso de los días en España

Indicadores económicos y noticias de tentebonete

Por José Barreiro

A causa de la presión del G. A. T. T. y a iniciativa de los Estados Unidos, el Mercado Común ha suprimido la reducción arancelaria que había concedido a las naranjas españolas e israelitas. España tendrá que soportar un arancel del 20 por 100 en los países miembros de la CEE por sus exportaciones de naranjas, mientras que las de Túnez y Marruecos pagan sólo un 4 por 100. Tal medida, al repercutirse en el precio de venta en los países importadores antes mencionados, perjudicará la exportación de agrios de España.

Ya está dictaminado y listo para su aprobación el presupuesto español para 1970. A 309.000 millones de pesetas asciende, lo que a juicio de todos los españoles, excepción hecha de los ministros y de los que lo han dictaminado pesará excesivamente sobre ellos, particularmente sobre los trabajadores, jubilados y perceptores de rentas bajas. El aumento del

gasto público es una fuente de inflación, de modo singular cuando ese gasto no está dirigido a inversiones rentables y de primera necesidad para la nación.

Los que elaboran el Plan de Desarrollo habían calculado una entrada de divisas por turismo cifrada en 1.565 millones de dólares. Se estima que la cifra probable de tales ingresos se quedará en 1.275 millones de dólares. La diferencia es de 290 millones. El error de cálculo es de bulto, es tan visible como la decadente venalidad del Caudillo.

La firma del protocolo comercial con Hungría, lo que induce a creer que no tardará España en tener relaciones consulares con ese país, eleva a cuatro los países bolchevizados que tienen relaciones consulares con nuestro país: Cuba, Rumania, Polonia y ahora Hungría. Se trata, claro está, de relaciones públicamente oficiales. Oficiosamente, la anticomunista Cruzada se relaciona con Dios y con el Diablo. El comercio, las necesidades de vender y comprar, obligan a los piadosos miembros del Opus Dei a hacer de tripas corazón, a confesarse y comulgar a menudo para que Dios les perdone sus relaciones in partibus infidelium. Incurren casi en pecado de simonía, ya que vende: las sagradas naranjas, productos de España, hija predilecta de la Iglesia, por los rublos bolcheviques que tienen olor a Lucifer.

En esto de comerciar con el Diablo España no sale muy gananciosa. De enero a octubre de 1969, nuestro país exportó a Rusia mercancías por un valor de 244 millones de pesetas, mientras que Rusia exportó a España productos por un valor de 1.025 millones de la misma moneda. La diferencia, 781 millones de pesetas u 11 y pico millones de dólares, han ido a engordar las entradas de divisas de la URSS. Los comunistas españoles, como no practican el comercio exterior, los mete en la cárcel la Cruzada. En compensación, ayuda a los comunistas rusos a beneficiarse de las debilidades del comercio exterior franquista.

El que no se consuela es porque no quiere. Hay españoles que se consuelan de que España, en el año de gracia de 1969, pertenecía a los tres países del mundo donde los precios han aumentado menos: Venezuela, Rusia y España. Se les olvida añadir si ha aumentado o disminuido el poder de compra de los salarios. Sin embargo, es ésta una cuestión importante para los trabajadores, que son la parte más importante de los pueblos.

También se consuelan de que si en ese año ha caído sobre España la neurálgica aguda del maloliente negocio Matesa, en cambio, el Gobierno es más

Recordando a Camus

Para el pensamiento humanista, para la literatura universal, para Francia, el 4 de enero de 1960 fue un día infausto. En uno de los frecuentes accidentes de automóvil dejó la vida Albert Camus. Los españoles perdimos uno de los nuestros, de entre los mejores. «España es mi segunda patria por la sangre, pues mi madre era española», había dicho Camus. Pero contaba todavía más su ligadura espiritual. La conciencia, el pensamiento, la palabra y la pluma de Camus estaban impregnados del dolor de España, y nuestra guerra civil marcó indeleblemente su existencia. Con toda la fuerza de su personalidad y de su excepcional talento no se cansaba de repetir que el pueblo español que se opuso al asalto del fascismo internacional tenía razón, ni de fustigar a quienes lo abandonaron. El décimo aniversario de su desaparición no podía pasar inadvertido por nosotros.

Prefacio de Albert Camus al libro «L'Espagne Libre», donde se reúne la colaboración de eminentes escritores franceses que tratan sobre diversos aspectos del problema español. (Editorial Calmann, Lévy, París, 1946).

HACE NUEVE AÑOS que los hombres de mi generación llevamos España en el corazón. Nueve años que los españoles la llevan como una herida sin cicatrizar. Por ella han conocido por primera vez el sabor de la derrota y han descubierto con una sorpresa indecible, que puede tenerse razón y ser vencidos: que la fuerza puede someter al espíritu y que, en muchas ocasiones, el arrojo y el sacrificio no son recompensados.

Ello explica, sin duda, el que tantos seres en el mundo hayan sentido el drama español como una tragedia personal. Algunos se han dado cuenta de que esta batalla era la primera de una guerra para la cual no estaban preparados. Pero los mismos que no tenían el don de profetas tenían la angustiosa sensación de que esta guerra era la suya en la medida que representaba la lucha por la libertad. Nosotros la sentíamos en la lectura de los periódicos, aunque esos periódicos estuvieran cargados de mala voluntad para los combatientes. Había también muchas cosas de las que hoy no se habla nada y que eran entonces historia fresca y sangrienta. Nosotros, al menos, no hemos olvidado que la guerra civil es-

pañola ha sido, en primer lugar, la rebelión de un general contra las instituciones democráticas que un pueblo acababa de darse libremente. No hemos olvidado que ese general ha lanzado contra el pueblo de su propio país las tropas moras en nombre de Cristo y las legiones italo-alemanas bajo la invocación de la España santificada.

En la indignación que en 1936 conmovió de improviso, nuestros corazones, latía el sentimiento de que acababa de cometerse una injusticia que debíamos hacer desaparecer rápidamente si queríamos evitar que quedara en el flanco de Europa una llaga cuya podredumbre se iría extendiendo. Pero la injusticia debía sin embargo, recibir la recompensa que le es siempre reservada en esta tierra. Las agencias publicaban al mismo tiempo los comunicados victoriosos de las escuadrillas italianas y alemanas y los del Comité de No Intervención. La República Española, segura del derecho que le asistía, vacilaba en su fuerza, y con la indignación y el dolor que nos invadía nacía en nosotros esa extrañeza angustiosa que arrastramos durante tantos años, ante el espectáculo de una injusticia que adquiría poco a poco las dimensiones desmesuradas de la Historia; que se encontraba sancionada a la vez por la derrota de un pueblo y la cobardía del mundo.

Algunas de las razones que la guerra de España nos ha



dado posiblemente han desaparecido. La crueldad de esa lucha nos parece hoy casi natural, después de haber sufrido nosotros cinco años de violencias indecibles. Pero ahí queda claramente la pasión de un pueblo y el espectáculo de una injusticia que no se ha reparado. Las hostilidades han terminado; las tinieblas de la dictadura se han disipado, pero continuamos llevando a España en nuestro corazón. A un extremo del Continente un cuadro nocturno nos recuerda las razones de esta guerra y nos recuerda, además, que nos equivocamos creyéndola terminada, como cometimos el error hace nueve años de no creer que había dado comienzo.

Pero el valor derrotado y la injusticia consagrada por la

(Pasa a la página 7)

(Pasa a la página 7)